



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

TRABAJO DE FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACION INFANTIL

**PROGRAMA DE MEJORA DE LAS
HABILIDADES SOCIALES A TRAVÉS
DEL CUENTO EN LA ETAPA DE
EDUCACION INFANTIL**

Autora:

Laura Aparicio Gutiérrez

Tutor académico:

Luis Jorge Martín Antón

Curso:

2018/2019

RESUMEN:

Las habilidades sociales y la comunicación entre iguales son dos términos a los que cada vez se les da más importancia en la sociedad y, sobre todo en el ámbito educativo, puesto que de ellos depende el correcto desarrollo emocional y los vínculos que creará el individuo con el resto de personas tanto en el presente como en el futuro. Además, les ayudará a expresar de manera adecuada sus emociones y desarrollar la empatía para poder desenvolverse con claridad en el mundo en el que vivimos. Por otra parte, es cierto que muchos de los valores que poseíamos de pequeños no se han transmitido de forma adecuada a las generaciones posteriores, por lo que hemos sentido la necesidad de enseñarlos a través de un instrumento tan versátil y práctico para un niño como es el cuento.

Palabras clave:

Habilidades sociales, cuento, educación emocional, valores, inclusión, acción tutorial.

ABSTRACT:

Social skills and communication between equals are two terms which are more and more significant in our society, especially in the educational area, due to the fact that both are strongly linked with the correct emotional development and the bonds that the individual will create in the future. In addition, it will help them to express in a suitable way his emotions and to develop the empathy to be able to cope with the world that we live in. On the other hand, it is true that many of the values that we had in our childhood have not been transmitted properly to the later generations. Therefore, we have felt the need to teach them through such a versatile and practical instrument for a child as the tale.

Keywords:

Social skills, story, emotional education, values, inclusion, tutorial action.

ÍNDICE

RESUMEN:.....	1
Palabras clave:.....	1
ABSTRACT:.....	1
Keywords:	1
INTRODUCCIÓN	3
1. EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA SOCIOEMOCIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL.	5
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	9
2.1. Concepto y evolución de la literatura infantil	9
2.2. El cuento.....	11
2.3. El cuento como instrumento para la educación socioemocional.....	14
2.4. La importancia de la acción tutorial en el área de educación socioemocional a través del cuento	15
2.5. La ilustración.....	17
2.6. El teatro infantil.....	19
3. ASPECTOS DEL CONTEXTO.....	21
4. PROGRAMA EDUCATIVO.....	22
4.1. Justificación.....	22
4.2. Objetivos	24
4.3. Temporalización.....	24
4.4. Sesiones.....	27
4.5. Metodología.	37
4.6. Recursos materiales.....	38
4.7. Evaluación.....	39
5. RESULTADOS ESPERADOS	40
6. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA.....	47
ANEXO I	50
ANEXO II.....	53

INTRODUCCIÓN

El currículo de infantil refleja claramente una iniciación temprana del niño/a en el mundo de la literatura, invitándole a descubrir nuevos caminos en los que forjar su personalidad, expresar sus sentimientos o comunicarse con los demás. También, hace que aflore en ellos la curiosidad y el interés por expresarse mediante recursos extralingüísticos y por los libros como algo atractivo que les introduce en mundos de ensueño y fantasía. Como dice Pelegrín, la literatura infantil es aquella que, sin perder la condición de tal, despierta el interés de un modo especial en el niño/a, aviva en ellos su sensibilidad, lo cual les ayuda a que puedan elegir o primar aquello que más les gusta, dentro este mundo donde actualmente todo viene dado, por lo que se considera adecuado que ellos puedan elegir aquello que más les guste, y no aquello que le asignen.

La lucha contra las dificultades en la vida es inevitable, pero si lo hacemos con las habilidades sociales adecuadas aprenderemos a superar los obstáculos más rápidamente.

El lenguaje oral está presente en la comunicación de las personas desde el mismo momento del nacimiento, es por ello que la familia y el entorno más cercano al niño/a deben proporcionarle el máximo de experiencias para que su lenguaje sea rico y variado. Este programa pretende que el alumnado siga adquiriendo competencias relacionadas con el lenguaje oral y la comunicación a través de los cuentos infantiles, siendo conscientes de la importancia que tiene la adecuada adquisición de las habilidades sociales para el desarrollo personal.

Podríamos decir que las situaciones problemáticas en la escuela ocasionadas por la falta de valores y de educación por parte de algunos niños y niñas y adolescentes, es cada vez menos visible y existe una menor sensibilización a los ojos de la sociedad, por lo tanto, no somos conscientes de que es uno de los factores principales que aleja a los niños y niñas. Este hecho hace que un gran porcentaje de la población no se sienta responsable de las consecuencias que el rechazo o el aislamiento provoca en el alumnado de cara a su futuro y a todo lo que le rodea, haciendo cada vez más imprescindibles a los maestros y maestras dedicados a la modificación de este tipo de comportamientos y costumbres que perjudican a toda la ciudadanía. Es así, que toda la comunidad educativa debe implicarse en resolver este enigma que nos viene persiguiendo desde hace muchas décadas y educar desde la primera infancia en el respeto al prójimo de acuerdo a los principios constitucionales y a derechos fundamentales, en la diversidad y libertad de pensamiento.

Con este proyecto se evidencia la cualificación profesional y personal de la autora, la adquisición de habilidades cognitivas y educativas necesarias para la docencia, al igual que la adquisición de las competencias necesarias. De acuerdo a las memorias de verificación de los títulos donde nos indican las competencias del Grado de Educación Infantil, la propuesta llevada a cabo posee una gran vinculación con las destrezas propias de estas. Es así, que se ha promovido y facilitado los

aprendizajes en la primera infancia desde una perspectiva global e integradora, se han diseñado y regulado los espacios de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a las singulares necesidades educativas, a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos, también, se ha fomentado la convivencia en el aula y fuera de ella abordando una resolución pacífica de conflictos, se ha ayudado al alumnado a reflexionar sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás, promoviendo la autonomía y la singularidad de cada estudiante como factores de educación de las emociones y sentimientos y, por último, en este proyecto se ha reflexionado sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente adquiriendo hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo.

Por otra parte, en relación al párrafo anterior, se ha llevado a cabo la planificación, el desarrollo y la evaluación de una propuesta educativa de calidad para el alumnado correspondiente a la etapa de educación infantil, demostrando poseer y comprender conocimientos de un área de estudio, hemos aplicado los conocimientos al presente trabajo de una manera profesional siendo capaces de reunir e interpretar datos esenciales para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética. También, se transmite información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado, habiendo desarrollado así, habilidades de aprendizaje necesarias para comprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía y, por último, destacar el desarrollo de un compromiso ético que potencia la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.

Por último, destacaremos cada una de las partes que contiene el Trabajo de Fin de Grado al que nos referimos. Se trata de seis puntos principales, desde la fundamentación teórica hasta las conclusiones del programa diseñado, sin contar con la introducción ni las referencias bibliográficas en las cuales nos hemos apoyado y hemos fundamentado nuestras sesiones, todos los documentos reflejados en la bibliografía están acreditados con una validez oficial, es decir, se trata de revistas científicas, libros educativos especializados en la materia elegida y artículos escritos por profesionales, psicólogos y pedagogos formados en dicha materia, hacemos referencia a los autores que dan paso a sus propias teorías, pensamientos y actividades. Presentamos cada una de las partes en las que se divide el documento:

1. Fundamentación teórica. Se establece la base de las teorías en las que nos hemos apoyado para el diseño del programa, destacando los autores a los que hemos hecho referencia para desarrollar este Trabajo de Fin de Grado.

2. Desarrollo de la competencia socioemocional en EI. Aparece relegada la importancia del crecimiento y la madurez emocional y social en el alumnado como recurso para lograr la integración de este en el aula.
3. Aspectos del contexto. Se analiza la situación del alumnado en varios aspectos relevantes para el análisis del caso, y de las limitaciones en el que ha de desarrollarse.
4. Metodología o diseño: programa educativo socioemocional. Da lugar a un plan de trabajo llevado a cabo para un tipo de alumnado en concreto con el fin de conseguir los objetivos marcados. Da cuenta del proceso que se seguirá para el estudio y el desarrollo del tema elegido.
5. Resultados esperados. Se representan las consecuencias o los frutos esperados a partir de la propuesta indicada, es decir, a la información recogida e interpretada tras la aplicación de las sesiones, en el caso de que el programa se llevara a cabo.
6. Conclusiones. Se reflejan los mecanismos para la reflexión sobre las situaciones analizadas, procurando conectar dichos aspectos con los objetivos propuestos y los antecedentes.

1. EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA SOCIOEMOCIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Bisquerra (2000, p. 243) define la *educación emocional* como *un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.* El propósito fundamental de este proyecto se encuentra reflejado en esta definición que nos brinda Bisquerra. Es necesario y fundamental impulsar la inteligencia emocional como base de los aprendizajes para que sean capaces de superar los obstáculos que se les presenten en su día a día, ya sea en la etapa adulta o en la niñez. El motivo de que se haga tanto hincapié en el desarrollo de las habilidades emocionales es porque la educación a lo largo de su historia siempre se ha centrado en el desarrollo del intelecto dejando a un lado el plano afectivo del cerebro y, sin embargo, para lograr una educación integral se han de desarrollar todas las dimensiones del individuo. Este término ha tenido un gran auge evolutivo en las últimas décadas en el ámbito educativo, primándose progresivamente los valores humanos y el desarrollo social y emocional

del niño/a antes que las áreas puramente frías y memorísticas entre las cuales no se daba importancia a aquellos valores morales que hacen que el individuo pueda ser mejor persona y, por lo tanto, más feliz.

A modo de resumen podemos decir que este desarrollo evolutivo implica la complementación del desarrollo cognitivo con el desarrollo emocional, y, según Vivas García (2003) este término reconoce los valores afectivos y motivacionales en el proceso de aprendizaje, ya que las investigaciones han demostrado la importancia de las actitudes positivas que favorecen el control emocional y la realización de las tareas académicas con mayores expectativas de logro. También con este tipo de aprendizajes se previenen, en el mundo adulto, las continuas tensiones emocionales provocadas por la presión social, los conflictos, las noticias negativas, etc.

Muy ligado a los últimos párrafos, se encuentran las habilidades sociales. A día de hoy, no se ha conseguido obtener una definición universalmente aceptada y concreta ya que son múltiples los factores que influyen en dicho término. Por lo tanto, hemos tomado como referencia una definición que nos proporciona Elia Roca (2005) considerando que es la más reciente dentro del campo de investigación realizado y la que más se ajusta a nuestro programa: *“Las habilidades sociales son un conjunto de hábitos (a nivel de conductas, pero también de pensamientos y emociones), que nos permiten mejorar nuestras relaciones interpersonales, sentirnos bien, obtener lo que queremos, y conseguir que los demás no nos impidan lograr nuestros objetivos. También podemos definirlos como la capacidad de relacionarnos con los demás en forma tal que consigamos un máximo de beneficios y un mínimo de consecuencias negativas; tanto a corto como a largo plazo. Nuestro concepto de habilidades sociales incluye temas afines como la asertividad, la autoestima y la inteligencia emocional. También destaca la importancia de los factores cognitivos (creencias, valores, formas de percibir y evaluar la realidad) y su importante influencia en la comunicación y las relaciones interpersonales”*. Es cierto que somos “seres sociales” por naturaleza, pero son características que no se obtienen de forma innata o genética, sino que son conductas que pueden llegar a adquirirse mediante un entrenamiento progresivo. El ser habilidosos socialmente hace que podamos mejorar las relaciones interpersonales evitando el aislamiento y el rechazo, además, nos ofrece la libertad de decidir si las usamos o no y de que manera. Estos factores influyen y forjan la personalidad de una persona, su autoestima, su estabilidad emocional, etc.

Por otra parte, para lograr el desarrollo de las habilidades sociales en la infancia y su mejora, es importante tener en cuenta la llamada Teoría de la Mente (ToM), que puede definirse según Astington (1993) como la habilidad para atribuir creencias, deseos, intenciones y emociones a uno mismo y a otros, y poder con ello explicar y predecir las diferentes conductas. Los niños de 5-6 años no solo tienen la capacidad de distinguir diferentes estados emocionales en otras

personas, sino que, además entienden que las personas pueden fingir estados de ánimo o experimentar dos emociones contradictorias ante una misma situación (Flavell y Miller, 1998). También, apuntan que la comprensión es fundamental para promover las relaciones positivas con los demás y el logro de recompensas y ventajas con sus iguales. Uno de los grandes objetivos de este proyecto es destacar la importancia de la tradición oral en la construcción social de la mente, es por ello que se recurre a los cuentos ya que poseen las características que favorecen a la comprensión del contexto cognitivo y afectivo que es necesaria para la interacción social entre iguales. cuando el niño/a escucha un cuento, ocurre lo que Pelegrín (1986) llama “nexo emocional” entre el adulto y el niño. La función que siempre ha tenido atribuida el cuento es pedagógica y terapéutica, ya que enseñan a los niños a solucionar sus problemas y enfrentarse a sus miedos, transmitiendo implícitamente que la vida está repleta de problemas, pero hay que enfrentarse a ellos para superarlos.

La adquisición de los valores nombrados anteriormente, las habilidades sociales, la capacidad de comunicación, la empatía, etc., que posea cada alumno/a, se convierten en motivos de aceptación de preferencia mayoritarios entre los iguales, así como realizar actividades conjuntas sólo en los chicos, mientras que la agresión indirecta, entendida básicamente como prepotencia, es el principal motivo de rechazo. Sin embargo, existen diferencias asociadas al género en cuanto a la prioridad de unos motivos u otros y en relación hacia qué género se dirigen éstos o que género los recibe mayoritariamente. Sobre esta base de motivos se observa un mantenimiento de los estereotipos de género. La expresión “relaciones entre iguales” o relaciones entre pares (del inglés *peers*) se utiliza para referirse a las interacciones que se producen entre un niño y otro u otros niños, porque su peculiaridad es precisamente que las y los interactuantes son iguales o muy parecidos en cuanto a edad, intereses, características o roles y están en una posición social semejante. Un aspecto relevante en estas relaciones es que son paritarias y simétricas y se regulan básicamente por la ley de la reciprocidad entre lo que se da y lo que se recibe (Monjas, 2007).

Nuestro foco de atención son las relaciones entre iguales que se producen en el aula. Los niños y niñas del mismo grupo de clase tienen una interacción social continuada en el aula y fuera de ella (Wentzel y Asher, 1995). Las buenas relaciones se asocian con el bienestar personal, rendimiento escolar, alta autoestima y un sentimiento positivo y placentero dentro del grupo de compañeros (Wentzel, 2003). Por el contrario, el rechazo por parte de los iguales conlleva al sentimiento de soledad dentro del grupo, la poca aceptación por parte de los iguales, la falta de amistades duraderas y de calidad y el llegar a ser víctima en fenómenos de bullying y acoso escolar (Asher y Paquette, J, 2003). Los resultados de este estudio evidencian que los principales motivos de rechazo indicados se focalizan en las conductas agresivas; primeramente, en la agresión psicológica (dominancia y superioridad, especialmente prepotencia), después en la agresión física

y finalmente en la agresión verbal. Los comportamientos que revelan inmadurez y falta de atención y los que agobian y/o resultan molestos para los otros son otras razones importantes de rechazo.

Abecassis, Hartup, Haselager, Scholte y Van Lieshout (2002) indican que los chicos muestran una mayor antipatía hacia conductas agresivas directas y explícitas, mientras que las chicas se decantan por rechazar las conductas no prosociales, poco competentes socialmente, introvertidas o inmaduras. En la misma dirección, Lease et al. (2002) señalan que las chicas rechazan las conductas agresivas, inmaduras y poco prosociales, mientras que los chicos rechazan en mayor grado respuestas impulsivas, ser o parecer raro. En las investigaciones consultadas, se evidencia que niños y niñas son sociométricamente diferentes y está bastante demostrado que el rechazo está claramente asociado al género masculino (Cillesen et al., 1996; Leary, 2001; Monjas et al., 2005). García-Bacete (2006) encuentra que en todos los niveles educativos el porcentaje de chicos rechazados (alrededor del 16%) es hasta 7.44 veces superior a la de las chicas.

El perfil de la distribución de motivos de rechazo emitidos por los niños y las niñas es diferente. Por un lado, la categoría *aburrido-retraído* y más concretamente la subcategoría *retraído* y, por otro lado, la categoría *molesto*. En relación al motivo *retraído*, los datos indican que son las chicas las que emiten con mayor frecuencia tal motivo mientras que el motivo *ser molesto* es estadísticamente más emitido entre los chicos (Sureda García, García-Bacete y Monjas Casares, 2009).

En el ámbito escolar, las relaciones que los niños/as tienen en el aula con sus compañeros y profesores, como su grado de integración social, ejercen una gran influencia tanto en su interés y motivación por la escuela como por su ajuste personal y social. En este sentido, se ha constatado que aquellos alumnos/as que perciben un mayor grado de apoyo por parte de sus compañeros/as y profesores/as manifiestan, también, un mayor rendimiento escolar y motivación por las actividades escolares, son más proclives al cumplimiento de normas, se implican directamente en las actividades del aula y su autoestima es más positiva (Wentzel, 1998). Las relaciones positivas entre iguales favorecen al desarrollo de la identidad de los niños y niñas, el logro de una visión de una perspectiva cognitiva más amplia y el desarrollo de las habilidades sociales. La relación continuada entre el alumnado, y, sobre todo, las conductas que se dan en las interacciones grupales, determinan el hecho de que algunos niños/as sean preferidos por sus compañeros, mientras que otros sean objeto de rechazo y exclusión (Haselager, 1997). El estatus social interiorizado por el niño o niña forma parte de su identidad social, lo cual tiene intensas repercusiones en su bienestar emocional (Bukowski y Hoza, 1989).

Atendiendo a las necesidades específicas de esta etapa, numerosos expertos han diseñado programas concretos de formación en competencia socioemocional, algunos de ellos son:

- *Educación emocional. Programa para niños de 3 a 6 años de López Cassà (2003)*: se trata de un programa que afirma que la educación emocional en los centros de educación infantil favorece el desarrollo de las competencias emocionales de los niños y niñas. Las actitudes positivas del docente como de las familias facilitan una buena práctica emocional. Además, centra su atención en la conciencia emocional como base del desarrollo posterior de otras destrezas.
- *Sentir y pensar. Programa de inteligencia emocional para niños y niñas de 3 a 5 años de Ybarrola, 2004*: en este se encuentran actividades, materiales, dinámicas, cuentos recortables e ideas para trabajar la resolución de conflictos, el pensamiento positivo, las habilidades sociales, etc.
- *Educación emocional. Programa para 3-6 años de Bizquerra y López (2003)*: se trata de una metodología válida para la formación de personas en educación emocional y habilidades sociales, dirigida a niños de edades comprendidas entre los 3 y 6 años. Hace una recopilación de materiales de distintos autores centrándose en la gestión positiva de las emociones.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Concepto y evolución de la literatura infantil

En el siglo XIX el concepto de *literatura infantil* estaba indeterminado en cierto modo, se trataba de una realidad cuestionada ya que la sociedad ponía en duda si esta hacía referencia a la verdadera literatura o si su calidad correspondía al éxito que albergaban los cuentos infantiles. Además, ignoraba los géneros que contenía y no estaba claro si se trataba de una literatura creada para los niños o por los niños. Como señaló Pedro Cerrillo (2003) en 1967, cuando la literatura estaba en pleno crecimiento, en los libros infantiles no era suficiente la calidad literaria por lo que debía cumplir con otras obligaciones como adoctrinar y cumplir con la parte esencial de la educación de los niños, desglosándola en los valores literarios que se exigía.

En los años 80 surgió un nuevo planteamiento de literatura infantil como genero literario, ya que se produjo un estudio de sus características y del esquema comunicativo que posee (emisor, receptor, tiempo, espacio y mensaje). Según Soriano (1985) se definió como “una comunicación (literaria e) histórica, es decir, localizada en el tiempo y el espacio, entre el locutor o escritor adulto, el emisor y un destinatario niño, el receptor, que por definición no dispone más que parcialmente de la experiencia de la realidad y de las estructuras lingüísticas individuales,

afectivas, etc., que caracterizan la edad adulta”. Al ser definida de esta manera, se clarifica que existe un dialogo entre los niños y los adultos por medio de la literatura, un dialogo entre un narrador y un destinatario e, incluso, una conexión entre épocas históricas, entre una sociedad y otra. De este modo, decimos que es literatura por varias razones. En primer lugar, por la especificidad de la literatura infantil centrada en el papel del receptor, visión que conecta con la estética de la recepción, una de las teorías literarias que mayor pertinencia tiene con este tipo de literatura (Borda, 2002). En segundo lugar, se considera que es la que mejor se adapta a este público infantil y, en el tercer lugar, algunos como J. Rubió consideran que la literatura infantil y juvenil es una rama de la literatura, por lo que se evita la discusión sobre si es un género menor o un subgénero.

Teniendo en cuenta la evolución que ha tenido la literatura infantil a lo largo de los tiempos, estos son algunos de los antecedentes que dieron lugar a las primeras obras literarias, las cuales se tomaron de referencia para crear la que hoy en día conocemos. En el siglo XIX los pueblos se fijaban en sí mismos y recopilaban obras folclóricas que habían creado, así, crearon los primeros cuentos escritos para niños convirtiéndose en una tradición española y surgieron autores como los hermanos Grimm, Afanasiev, Ch. Andersen, L. Carroll o Saturnino Calleja. Ya en el siglo XX la literatura infantil tuvo un gran esplendor pues se produjo una extensión de las bibliotecas infantiles creandose instituciones destinadas a la lectura de cuentos para niños, y en 1958 se celebran los premios Lazarillo haciendo un homenaje a la creación literaria y al álbum ilustrado. Como indica Pedro Cerrillo (2003) en los años 80 aquel interrogante cumplió su objetivo. En efecto, hoy, con una literatura infantil consolidada, con autores y obras de calidad, la polémica ha desaparecido. Y aunque no todo lo que se publica es literatura infantil, parece ineludible que existe un conjunto de obras que son auténticas lecturas para niños. Teresa Colomer añade: “es una realidad con parámetros teóricos propios y un corpus literario definido por un receptor que es el niño”.

Los cuentos en la literatura infantil también han evolucionado, de manera que se han ido actualizando su mensaje adaptándose al pensamiento de las sociedades. En la Universidad de Granada (2004) unas investigadoras han comparado los valores transmitidos en los cuentos actuales y en los tradicionales. Uno de los resultados del estudio ha sido que en las últimas versiones priman la igualdad de géneros y la influencia del contexto en la conducta de los “malos”, mientras que en el cuento tradicional eran más directos en temas como la violencia o los malos tratos. En todos ellos aparecen los valores sociales y éticos como la libertad o el respeto, y no se eliminan los antivalores con el paso del tiempo, pero sí se suavizan y se disfrazan las escenas “morbosas y macabras” que aparecen en las versiones originales, según lo señalado en la tesis doctoral de Salmerón Vilchez (2004). Existen más de cinco versiones de cuentos tradicionales

como “Caperucita roja” o “Cenicienta” dependiendo del autor que escriba la historia, entre ellos están los hermanos Grimm, Andersen y Perrault, sin embargo, hay valores como la igualdad de género que solo aparecen en las nuevas versiones. Leonor Buendía, catedrática de Métodos de Investigación en Educación apunta que "el papel del héroe en las versiones antiguas está siendo sustituido por la heroína, atribuyéndole a ésta los mismos valores que antes se le atribuían al hombre”.

Somos ya muchas las generaciones que hemos crecido con los cuentos tradicionales representados a través de un filtro de *Disney*, donde la justicia y los buenos actos terminan por salir garbosos y nos dejan un ambiente relajado. Pero este no fue el propósito de los primeros cuentos que salieron a la luz, sino que sus narraciones eran mucho más crueles y brutales dejando al descubierto una realidad que actualmente no es apta para niños/as. Estas versiones eran reflejo de la sociedad del momento, las cuales, gracias a su maleabilidad, se fueron modificando adaptándose a los tiempos para seguir cautivando a las gentes. Antiguamente, los cuentos tenían como finalidad el entretenimiento hacia un público adulto, por lo que no sería extraño que incluyesen paisajes violentos o sexuales, y era en la versión escrita donde estos relatos se enfocan en la infancia

2.2. El cuento

Entre las diversas acepciones que nos ofrece el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), define *cuento* como “narración breve de ficción”, “relato generalmente indiscreto, de un suceso” o “relación, de palabra o por escrito, de un suceso falso o de pura invención”. Lo podemos considerar como un relato de tradición oral relativamente corto, con un desarrollo argumental de intriga dividido en dos partes o secuencias, pertenecientes a un patrimonio cultural colectivo que remite a la cultura indeuropea. Afirman Bourneuf y Quellet (1985, p.25) que “la literatura oral narrativa constituye pues una inmensa memoria de la humanidad, recoge tradiciones y creencias, asegura a la vez que modifica profundamente el recurso de hechos notables y el culto a los héroes o a los dioses, fija lo verdadero y fabrica lo maravilloso. Es el producto de innumerables coincidencias que se interrogan y quieren explicar el mundo”. Por otra parte, Perrault decía que iba a escribir un cuento de hadas, ya que fueron los primeros en fijarse por escrito y donde se da la magia del “érase una vez...”, es aquí donde podemos hablar de los verdaderos antecedentes de la Literatura infantil. Es necesario destacar que la grandeza de los cuentos es su universalidad, es placentero y tiene encanto, además, el hecho de que los pueblos estén en contacto hace que se contagien versiones y el producto es su mezcla. En el contexto general de la educación emocional y en valores, en especial en la etapa de educación infantil, el cuento representa un rol fundamental como instrumento educativo teniendo en cuenta una doble

perspectiva. Por un lado, es una de las herramientas más poderosas para la transmisión de valores y, por otro, tiene un carácter lúdico que lo convierte en un instrumento de disfrute y placer, potenciado por la imaginación y la creatividad (González, 2006). Se trata de una obra de arte, una explicación psicológica que se encarga de dar respuesta a las necesidades psíquicas infantiles según Bettelheim (1975). Actualmente, al igual que en tiempos pasados, una de las labores educativas más complicadas es enseñar a los niños/as el significado y el sentido de la vida, para lo cual hacen falta numerosas experiencias y, mientras tanto, deben aprender paso a paso a comprenderse mejor; así será más sencillo comprender a los demás y relacionarse con ellos de manera satisfactoria y llena de significado. Para alcanzar un mayor grado de satisfacción se deben sobrepasar los ceñidos límites de la existencia centrada en uno mismo y creer que uno puede contribuir de manera importante en la vida, ahora o en el futuro. Con aquellos niños que carecen de las habilidades básicas o que sufren algún tipo de déficit en alguna de las áreas que compone el cerebro, sería fundamental hacerles ver el sentido que tiene su vida en el mundo, educarles de manera que se sientan útiles y, solo entonces, dejarían de necesitar algún tipo de ayuda especial. Cuando los niños/as son pequeños, la literatura les transmite muy bien el mensaje y hace meya en la vida de cada uno, permitiéndonos aportar nuestro “granito de arena” a la inclusión y a la educación en valores teniendo siempre en cuenta la atención a la diversidad.

Es frecuente que los padres se nieguen a que los niños sepan que muchas de las cosas que van mal en la vida se debe a la propia naturaleza del hombre. Es decir, los hombres tienden a actuar de forma maliciosa, con ira o con ansiedad y, por el contrario, los adultos pretendemos que los niños crean que el hombre es bueno por naturaleza. Así pues, existe una contradicción entre lo “ideal” y la realidad, ya que los niños son conscientes de que muchas veces no actúan como deberían o no son todo lo buenos que deberían ser. Es por ello que el psicoanálisis es uno de los pilares de este proyecto, ya que se encarga de que el hombre sea capaz de aceptar la naturaleza enigmática de la vida sin ser vencido por ella. Freud afirmó que el hombre solo logra extraer sentido a su existencia luchando contra lo que parecen abrumadoras fuerzas superiores. El mensaje que nos transmiten los cuentos de hadas según Bettelheim es que: la persona que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas de la vida, puede llegar a dominar todos los obstáculos, el fin victorioso. De forma contraria a lo que existe en las historias modernas, en los cuentos de hadas el bien y el mal esta omnipresente, al igual que en la vida real. Es muy frecuente que el personaje malo carezca de atractivos y sea castigado al terminar el cuento y, aunque no deja de ser un aspecto importante dentro de la educación moral, en los cuentos de hadas como en la vida real, el castigo o el temor al castigo solo evita el delito relativamente. El héroe es mucho mas atractivo para el niño/as ya que se identifica con él y tales identificaciones marcan en él una huella en el campo de la moralidad. Para los pequeños, la persona es buena o

mala pero nunca las dos a la vez como sucede en la vida real, por lo que la polarización se adueña de su mente y de la forma de ver el mundo a través de los cuentos.

En el cuento la acción se repite y los contextos no son del todo precisos, los protagonistas son personajes simples, bien notorios, y el héroe puede ser o no humano, trabajador, astuto, humilde, respetuoso, etc., (detrás de los cuales puede esconderse la belleza, la fuerza grande y desconocida de la naturaleza). En cuanto a la estructura narrativa es muy clara; en primer lugar, el inicio, compuesto por el marco legal y temporal, los personajes motivadores y el conflicto, después el desarrollo, es decir, cuando avanza la acción y, por último, el final, normalmente de forma feliz. Sintácticamente también sigue siempre el mismo esquema; el conflicto, un héroe que se pone en aprietos, el héroe lo salva con sus poderes o porque se le proporciona un objeto mágico y, por último, el adversario intenta trincar el objetivo del héroe. Estas características hacen que los niños/as forjen una personalidad madura, armónica e integrada al grupo al que pertenecen.

La superación de las dificultades por sí mismo y la identificación del niño/a con los personajes de la historia, le permite adquirir habilidades comunicativas a la hora de expresar sus sentimientos y los conflictos con los que se ha encontrado y adquiere valores morales que le abren paso a la inclusión. El valor del cuento en el aula de infantil es inmenso, según la autora Matías Mateos (2013) se puede resumir en estos aspectos:

- Se logra un ambiente distendido en la clase.
- Se consigue una corriente de confianza entre el maestro/a y su alumnado.
- Busca soluciones simbólicas a problemas que le inquietan.
- Ayuda a asimilar valores y actitudes a través de los personajes.
- Ayuda a proyectar sus miedos y angustias en los personajes.
- Desarrolla la imaginación y el espíritu crítico.
- Desarrolla el lenguaje, no solo en su aspecto comunicativo sino también en el estético y creativo.
- Favorece el desarrollo social en cuanto que le permite comprender roles y valores y es un medio de transmisión de ideas, de creencias y de valores.
- Es un vehículo de la creatividad: a través de él podrán inventar nuevos cuentos o imaginar y crear personajes.
- Pone en contacto al niño con la realidad.
- Favorece momentos de dialogo y encuentros afectivos entre el niño y el adulto y entre el niño y sus iguales.
- Favorece el proceso de evolución de la personalidad del niño.
- Lo inicia en un código moral: concepto del bien y el mal.

Por último, hemos de destacar uno de los fenómenos más reconocidos en la historia de los cuentos, y es el nacimiento de una historia en base a dos palabras, teniendo en cuenta el “principio de oposición”. Hablamos del llamado “binomio fantástico” de Rodari, quien indica que es necesaria una cierta distancia entre ambas palabras, que una sea suficientemente extraña a la otra y su unión discretamente insólita para que la imaginación se ponga en funcionamiento. Para Andersen un modo de volver a su infancia era recordando las fábulas, es por ello que “yo y las fábulas” fue el “binomio fantástico” que presidió su trabajo.

2.3. El cuento como instrumento para la educación socioemocional

Desde el primer momento en el que surge la literatura infantil, existe una inquietud por su implicación educativa. Los cuentos clásicos, dentro del campo de la literatura, tienen un papel muy consolidado, las razones podrían encontrarse en que, por tradición, las generaciones adultas han transmitido y transmiten oralmente estas historias a los más jóvenes, desde hace muchísimos años.

Por otra parte, algunos autores como Bettelheim, Jean o Cashdan (2013) se han encargado de revalorizar el cuento como un instrumento educativo, defendiendo los beneficios que estos aportan a la infancia. Asimismo, tras el evidente crecimiento de las telecomunicaciones y el desarrollo tecnológico, los cuentos tradicionales han sido adaptados a las nuevas demandas de la sociedad, evitando que las nuevas historias les hicieran sombra y les dejara obsoletos. Actualmente, existe una conciencia social sobre la importancia que tienen los cuentos en el desarrollo del niño/a, sobre todo en lo que respecta al aspecto emocional, afectivo y social. Además, el cuento es considerado un transmisor de la cultura, como anteriormente hemos indicado y, por lo tanto, también de valores éticos y morales.

Esta preocupación por la influencia de la literatura en el ámbito educativo, ha evolucionado a lo largo de la historia desde aquella primera literatura, cuyas finalidades incitaban a la obediencia y sumisión con mensajes machistas y crueles, hasta las actuales corrientes liberadoras y feministas, adaptándose a las necesidades del niño en cada contexto histórico. Esta forma de conocer el mundo, supone para autores como Nobile (1992) un encuentro con los problemas éticos fundamentales, que ayudan a la construcción del significado del bien y el mal y, por tanto, la creación de un primer código moral.

Por el mismo camino Trigo, Aller, Garrote y Márquez (1997) indican que el niño o la niña que crece en contacto con los cuentos, se va empapando de valores humanos, perdurables y necesarios para constituirse como persona, considerando que en los cuentos se defiende, ante todo, el derecho

a la vida, a la paz, la búsqueda de la libertad, la fraternidad, al igualdad... Otros como Bettelheim (1977) y Cashdan (2000), destacan la importancia de los cuentos clásicos en la infancia, ya que consideran que estos avivan la imaginación y la fantasía del niño/a, además que son un factor importante de socialización e influyen en el desarrollo de la personalidad. El argumento que utilizan ambos autores es que se encuentran que, en muchas ocasiones, los cuentos satisfacen las curiosidades y responden a las cuestiones que le surgen al niño, le “ayudan a descubrir su identidad y vocación, sugiriéndole también qué experiencias necesita para desarrollar su carácter” (Bettelheim, p. 30)

Dentro de la historia de la literatura infantil, se han reflejado los ideales dominantes que se concebían apropiados para la educación de los niños y niñas. El progreso cultural, económico y tecnológico, ha provocado un cambio en los valores predominantes y los avances dentro del mundo de la psicología y pedagogía han ido encauzando como debía enfocarse la literatura introduciendo dichas innovaciones. Como apunta Colomer (1998, p. 210):

Los libros dirigidos a los niños y niñas han tenido que variar, pues, sus temas, tanto para reflejar problemas y formas de vida propios de la realidad de los lectores como para responder a la preocupación educativa que, fruto de nuevas actitudes morales, debilita el consenso sobre la preservación de la infancia como una etapa inocente e incontaminada, propia de la narrativa de las décadas anteriores.

Por último y dejando atrás la revolución de valores que ha modificado el mensaje transmitido en los cuentos para niños/as en las últimas décadas, nos vamos a la palabra como vehículo de las emociones. Y, es que, como bien nos hace saber Pelegrín (2004), para los pequeños/as la palabra oída produce una gran fascinación. Al igual que su tonalidad, ritmo, ternura, calma... la palabra esta empapada de afectividad, por lo que podemos deducir que la literatura oral es un modo fundamental en la vida del niño. La palabra transmite numerosos significados, lo que invita al niño/a a un viaje emocional y mental.

2.4. La importancia de la acción tutorial en el área de educación socioemocional a través del cuento

Teniendo en cuenta las últimas investigaciones, podemos afirmar que las actitudes afectivas de los maestros juegan un papel esencial tanto en el ámbito académico del alumnado como en el interpersonal. Estos procesos actitudinales y afectivos pueden influir en ellos/as dejando huella en su desarrollo emocional, principalmente en los primeros años de escolarización, o en cursos superiores, sirviendo como un modelo a seguir en su futura vida adulta. Por lo tanto, la manera

en que el maestro/a maneje sus emociones será fundamental para el aprendizaje de sus alumnos, ya que esta faceta del profesorado se convertirá en una figura de referencia. Así pues, resulta lógico reflexionar en que al igual que es necesaria la formación del profesorado en las áreas académicas más intelectuales como son las matemáticas o la literatura, desde este proyecto también consideramos necesario que los/as docentes estén dotados de habilidades sociales básicas y de cierta inteligencia emocional, siendo competentes a la hora de identificar sus emociones y saber regularlas, de lo contrario, este modelo de enseñanza será imposible llevarlo a la práctica. A pesar de ello, y gracias a un estudio basado en análisis internacionales en educación infantil que nos muestra Simmons (1997), hasta hace poco, uno de cada cinco profesores no está capacitado para relacionarse con los niños/as, lo que desemboca en múltiples problemas psicológicos como dificultades en el aprendizaje o en la propia personalidad.

Martín y Bock (1997, p. 181) se pronuncian sobre el tema, afirmando que: *Los alumnos que tienen profesores inteligentes, desde el punto de vista emocional, disfrutan asistiendo a la escuela, aprenden sin pasar miedo alguno y van edificando una sana autoestima. Pero, sobre todo, la postura humana del profesor trasciende a ellos.*

Debido a los escasos estudios que se dan en la actualidad, no conocemos cuales son los cognitivos ideales para saber llevar una clase en el día a día pero sí conocemos una investigación llevada a cabo por Alexis-Boyd (1998), el cual se basó en una muestra de 80 profesores/as para establecer la relación que existía entre la vida laboral y emocional del maestro/a y de qué manera influye su trabajo en su vida personal. El resultado fue que las expectativas que se crean los docentes de cara a los aprendizajes son muy altas, y estas van en aumento a causa de las presiones que sufren por parte de la sociedad, las cuales, desgraciadamente, se ven comprometidas por la cruda realidad. Las conclusiones a las que se llegaron con este estudio es que existe una necesidad de desarrollar intervenciones para ayudar a los docentes a manejar los efectos negativos de la enseñanza en su vida emocional. Es cierto que los maestros y maestras han de enfrentarse a situaciones que ocurren tanto en el aula como fuera de ella y es aquí donde encontramos carencias de gran magnitud: por un lado, los profesionales no han sido formados para atender algunos problemas como la resolución de conflictos, los abusos o los continuos fracasos escolares y, por otro lado, existe una ausencia de programas dirigidos a potenciar las habilidades afectivas y emocionales de los alumnos que les ayuden a adquirir herramientas para que puedan salir ilesos de esas situaciones.

Así pues, es aconsejable que la persona encargada de tutorizar el aula, enfoque la clase como una comunidad de aprendizaje donde los aspectos emocionales estén implicados, sean parte, de lo académico. El consenso, la no culpabilidad, la no victimización, la bondad, etc., son principios que invitan a que se cree un ambiente positivo entre el alumnado y la comunidad educativa capaz de impulsar un aprendizaje útil para la vida más que para la prueba. Para que el tutor/a este

capacitado para orientar la clase en esa dirección, es importante que esté formado correctamente, por lo tanto, los formadores de los/as docentes también tienen una función importante dentro de la escuela, como, por ejemplo, demostrar que estas habilidades afectivas pueden desarrollarse directamente a través del currículum enseñado. Por otra parte, los padres juegan un papel fundamental en la educación de sus hijos, es por ello que es necesario e imprescindible que se den iniciativas a través de las escuelas para que puedan contribuir en su preparación y de esta manera se pueda llevar la misma metodología en ambos contextos creando un ambiente de aprendizaje lo más unificado posible. Estas metodologías pueden ser campañas de sensibilización, desarrollo de programas de educación emocional en el hogar, técnicas para la mejora de la educación entre padres e hijos...

A modo de resumen, digamos que existe un acuerdo mayoritario en cuanto a la importancia que se le otorgan a las capacidades cognitivas y a la inteligencia emocional. De la misma forma, es común el consenso de que la educación emocional debe aparecer en los procesos de formación tanto del profesorado como del alumnado, ya que los compromisos emocionales son muy abundantes. Gran parte de la población puede llegar a preguntarse el porqué de la afluencia repentina que actualmente tiene la inteligencia emocional en lo que a la educación concierne, y es que no se trata solamente de una moda pasajera, sino que su justificación está enraizada con los pensamientos pedagógicos provenientes de los antepasados, así como por la fuerte demanda que la sociedad ejerce en el sistema educativo reclamando la formación de ciudadanos capaces de vivir en solidaridad consigo mismo y con el resto de personas

2.5. La ilustración

En este punto pretendemos destacar la relevancia de *la ilustración* dentro de nuestro programa, despertando en ellos el interés por los colores como herramienta para la comprensión de las emociones básicas, y, a la vez, como género principal de la literatura infantil. Para Ballester, A. (1995), *ilustrar es interpretar. Interpretar un texto, sea cual sea. Un texto literario. Un mensaje publicitario. Ilustrar es una manera de narrar en imágenes, es la narración que se opone a la decoración. La ilustración es una reinterpretación tomada como referencia o punto de partida de un texto.* De este modo, el objetivo es que el alumnado interprete situaciones, emociones y mensajes a través de la gama cromática, poniendo en juego la intuición e interpretación de mensajes subliminales que nos proporcionan las imágenes. Es posible contar un cuento sin necesidad de recurrir al texto.

Por otra parte, es importante de cara a la docencia, ser conscientes de lo que ofrecemos a los niños y niñas utilizando ciertos materiales, algunos tan comunes y tradicionales como pueden ser los

cuentos o el aprendizaje de los colores básicos. Estos contenidos suponen significados concretos para el alumnado a nivel psicosocial, la expresión de los rostros y los colores que utilizamos en el aula, no pasan desapercibidos. Es por este motivo, que el cuerpo de maestros/as debemos estar informados y aprovechar estos mensajes subliminales que se transmiten en el aula para utilizarlos como técnicas educativas para trabajar la conducta social, aprender las emociones básicas, relacionar los personajes con los estados de ánimo que nos surgen diariamente, etc. Las imágenes son un recurso fundamental para desarrollar la capacidad lectora del niño ya que contribuyen a la comprensión del relato. Como indica Teresa Colomer (2002) en su libro *Siete llaves para valorar las historias infantiles*, las expresiones escritas o las ilustraciones que se muestran en un texto literario pueden aparecer en cualquier otro lugar y formato, pero la manera de recibir esa información no lo es la misma en ninguno de los casos. Así mismo, el autor/a del texto escoge y mezcla las palabras, mientras que el ilustrador se encarga de la perspectiva de las imágenes y los colores que en ellas aparecen, suscitando que el lector se detenga en estos aspectos haciendo que la lectura inocente y precisa del conjunto se sobrepase y se puedan interpretar otros significados (Apreciar el “espesor” de las palabras y las imágenes. Cap. 4, p. 83). Además, añade Colomer, el hecho de que la ilustración contenga anticipaciones y de que exija inferencias, evita su colaboración activa en la construcción del sentido de la historia.

Por otra parte, y digno de destacar, uno de los mejores ilustradores de la época fue Maurice Sendak (1928-2012), quien dio color e imagen a su famosa obra *Donde viven los monstruos*. Para Maurice, la imagen tiene capacidad de narrar y contribuye al desarrollo de una historia. Como dijo en una entrevista en el año 2012, “un libro ilustrado es algo realmente complicado, es como un poema en el que no deben percibirse las costuras o los empastes, debe sentirse la obra como una entidad completa y total”. En los cuentos de hadas de Los hermanos Grimm, las ilustraciones tienen tanto que decir como el texto, decir la misma cosa que el relato, pero de forma muy personal enriquece mucho el sentido del cuento original y contribuye a dar dimensión al relato. Además, podemos hablar de otros famosos ilustradores que han dejado huella en la vida de muchos niños/as y adultos, como es Rebeca Drautemer, que nos muestra una Alicia romántica, la cual ha destacado la pintura de la mujer y sobre todo de “esas princesas” olvidadas y desconocidas. También Lacombe, con sus libros de brujas y hechizos que convierte un libro en objeto de coleccionista, R. Innocenti con *La niña de rojo* que sitúa a la cenicienta en los “Locos años 20” o Pauline Baynes. Por último, destacamos a Saturnino Calleja con *los cuentos de Calleja*, de la mano de Narciso Méndez Bringa, Santiago Regidor y Arthur Rackham.

Para los mas pequeños, los dibujos y la ilustración en los cuentos proporcionan una aclaración y una anticipación de lo que viene después, es decir, del mensaje que esa lectura pretende transmitir. El cuento, les ofrece utilizar el sentido del oído y, también, el sentido de la vista por lo que la

información se incorpora a su sistema cognitivo por medio de dos vías principales para el aprendizaje, lo que hace que este sea más rico y significativo. También, el hecho de observar los rostros de los personajes les hace conscientes de las emociones y de la actitud que adopta cada protagonista del cuento, asociando cada imagen a un estado de ánimo. El Dr. Martínez Mendoza (s.f.) apunta que la educación sensorial tiene una gran importancia y, es por ello que, se deben propiciar las condiciones para la estimulación de esta. En el programa trabajaremos uno de los tres principales patrones sensoriales, el color, a través de las imágenes e ilustraciones que nos aportan las historias infantiles. El color es el medio por el cual se crea, es decir, el efecto fisiológico producido en la retina del ojo humano. Los colores tienen efectos fisiológicos, por ejemplo, se ha comprobado que el amarillo es un estimulante visual, el verde reduce la presión sanguínea y dilata los capilares, el rojo aumenta la tensión muscular, la tensión sanguínea y el ritmo respiratorio, etc. También provoca efectos psicológicos sobre el individuo, que son los que más nos interesan a la hora de utilizar la ilustración como medio para la comprensión de un cuento y la mejora de habilidades. En términos generales, los colores claros suelen ser percibidos como alegres, los oscuros como tristes, el color negro es considerado el color del “luto” en el mundo occidental, tanto el violeta como el negro son evocadores de tristeza y los colores fríos, en especial el azul, es calmante. Dicho esto, es evidente que no se deben utilizar los colores de manera fortuita, sino que debe hacerse un uso racional del mismo por la importancia que tienen en la educación y por aquellos mensajes que transmite la gama cromática. De lo contrario, podemos enviar una información errónea o equivocada. Actualmente, han surgido cuentos que dan mucha importancia a la gama cromática, la cual utilizan como herramienta para trabajar las emociones, asociando cada una de estas a un color. Algunos de estos cuentos son: *El monstruo de colores*, *El pez arcoíris*, *Monstruo rosa*, *Un puñado de botones*, *Paula y su cabello multicolor...*

2.6. El teatro infantil

Para poner en práctica la expresión emocional, la exteriorización de los sentimientos y la utilización adecuada del lenguaje no verbal, podemos utilizar la práctica del teatro infantil, que según Cervera (1982:20), con esta denominación se expresan por lo menos tres fenómenos distintos. En primer lugar, el teatro para niños, que es el que preparan y representan los adultos para los niños, que, lógicamente, son los espectadores; en segundo lugar, el teatro de los niños, que ofrece como actividad que piensen, escriban e interpreten los pequeños con exclusión de los adultos y, por último; el teatro infantil mixto, que es el fruto de la convergencia de las dos actividades recién citadas, ya que es pensado y escrito por el adulto e interpretado por los niños/as. A veces se mezclan en la puesta en escena. Este teatro como juego que tanto utilizan en edades tempranas es el llamado *juego simbólico*, que se caracteriza por la libertad, la voluntad de

imitación y por ser un juego que se agota en su mismo proceso. Es un conjunto de técnicas teatrales que vienen a ser la antesala de lo que propiamente se entiende como teatro y según Cervera nos referimos a ese juego espontáneo, en el que el niño ya simula o intenta imitar al mundo adulto, donde sale de sí mismo para ser otro. Es una posibilidad de autoexpresión y de autodescubrimiento para nuestros protagonistas, que les permite experimentar con sensaciones, movimientos y relaciones a través de las cuales llegan a conocerse y a formar conceptos sobre él (Garaigordobil, 2008). De forma más específica, y en armonía con Cruz (2014), utilizando el juego simbólico, el niño utiliza las facetas expresivas de su cuerpo, tanto para representar la realidad como sus sentimientos y emociones. Es aquí donde despunta el paralelismo entre los rasgos del juego simbólico en la infancia y el juego teatral o dramático, el cual permite que las personas jueguen a interpretar situaciones. Cuando en este juego espontáneo hay cierta planificación, se llama *juego dramático* y según Cervera (1994) es “el proceso para dar forma y condiciones dramáticas. O sea, la conversión en materia dramática de aquello que de por sí no lo es en su origen, o sólo lo es virtualmente” y atribuye dos objetivos fundamentales a la dramatización, que son desarrollar la expresión bajo sus formas más variadas y potenciar la creatividad a través de los distintos tipos de expresión coordinados. Es importante señalar la diferencia entre el teatro y la dramatización. Como apunta Cañas en su libro publicado en 2009, el teatro es un espectáculo y, como tal, le interesa el éxito final de este, intenta evitar lo inútil tras una serie continuada de ensayos y se recrea en el mayor número de efectos artísticos posibles. Mientras que la dramatización es un juego de simulación, como el teatro, y de él toma sus técnicas, pero no busca como resultado último el espectáculo, sino que sus objetivos son de carácter pedagógico, de enseñanza y aprendizaje, sin importar en abundancia el resultado final, sino el disfrute personal y colectivo de los actores y espectadores que forman parte de él.

Apoyándonos en estas teorías, utilizaremos este programa para la puesta en práctica de la expresión de los sentimientos a través del cuerpo y la voz, utilizando como herramienta la aparición del juego simbólico en el primer curso, y el teatro y la dramatización en los cursos superiores. Estas prácticas tienen un interés especial en el mundo educativo ya que favorecen la comunicación del alumnado, desinhibe al aprendiz y lo prepara para una comunicación más eficaz, promueve el aprendizaje de habilidades lingüísticas, pone al niño/a en contacto con realidades no conocidas por él desde el punto de vista experimental, desarrolla la imaginación, crea un clima relajado y requiere el trabajo en equipo (Cervera, 1994).

El teatro es un recurso educativo de vital importancia para favorecer la inclusión en el aula, reduciendo así el rechazo entre iguales y fortaleciendo la personalidad y la autoestima de los más pequeños. Esta práctica es una metodología activa (Navarro, 2006) que permite descontextualizar al alumnado de la inmovilidad del pupitre, trabajar desde la irrealidad y favorecer nuevos vínculos

sociales. En la actualidad, distintas disciplinas utilizan el teatro como una herramienta terapéutica o de crecimiento personal. Fernández y Montero (2012) nos señalan que “tanto el teatro como la terapia nos animan a superar el miedo escénico para aventurarnos a salir delante del público, delante de los otros y, sobre todo, delante de nuestra propia existencia”.

De forma más específica, se ha observado la función que el teatro ejerce en niños y niñas con necesidades educativas especiales (NEE). Orozco (2012) realizó una investigación utilizando recursos teatrales para mejorar el proceso de autorregulación de la conducta en niños/as con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), en la actualidad se denomina *Patrón persistente de inatención y/o hiperactividad- impulsividad que interfiere con el funcionamiento o desarrollo que se caracteriza por inatención y/o hiperactividad e impulsividad*, que está incluido dentro del capítulo de Trastornos del neurodesarrollo del DSM-5 (APA, 2013). Este autor, recomienda el teatro como recurso didáctico haciendo alusión a que:

El docente debe orientar su práctica hacia una mayor información en técnicas teatrales tales como títeres, desarrollo del juego dramático, pantomima, movimiento corporal, entre otros, cuyos beneficios tributan en los estudiantes con desórdenes emocionales y de conducta. La creación dramática, el liderazgo, el trabajo en equipo está en coherencia con la esencia del teatro: su creación y participación colectiva (p. 81).

Tomando como raíz este estudio, afirma que el juego es la parte fundamental del teatro que promueve el desarrollo integral del niño y, además, permite que se amplíen los canales de socialización e interacción con el medio en los niños y niñas que padecen un patrón persistente de inatención.

3. ASPECTOS DEL CONTEXTO

Haciendo referencia a la ubicación del centro donde se aplicaría el programa, se trata de un barrio en el que hoy en día es considerado céntrico en su totalidad ya que está situado en una de las zonas más próximas del corazón de la ciudad. Por otra parte, es contemplado como una zona de carácter urbano. El centro sobre el que vamos a aplicar este proyecto es del tipo privado-concertado, en el cual prima la religión católica cristiana.

Destacando la estructura del centro educativo consta de las etapas de Educación Infantil y Educación Primaria, completo de doble línea, donde la plantilla del profesorado de la etapa correspondiente a Educación Infantil está formada por 15 maestros/as, en la etapa de educación

primaria se disponen 29 y el claustro del centro se completa con un especialista en Audición y Lenguaje, uno de Religión Católica y un especialista en Compensatoria. A través de la educación, todo el alumnado ha de recibir y protagonizar, el desarrollo de una estructura ética y de un Sistema de Valores básico para la vida y la convivencia.

El nivel socio-cultural y socio-económico del alumnado y sus respectivas familias es variado, se dan con estudios primarios, secundarios, superiores y universitarios. Existe interés y preocupación de las familias por las expectativas culturales y académicas y desean que sus hijos/as se formen y puedan cursar estudios superiores. En general, colaboran bastante con el profesorado del Centro, ocupándose por el desarrollo educativo del alumnado. La mayor parte son de clase media con estabilidad laboral.

Este proyecto está destinado a los tres cursos de educación infantil, es decir, de forma globalizada se hace referencia a los niños y niñas de 3 a 6 años de edad. Se dan actividades cuyo contenido está más enfocado a los más pequeños de la etapa y otras que, por el contrario, se puede sacar un mayor provecho en el curso superior, pero todas ellas se pueden adaptar dependiendo del alumnado con el que vayamos a trabajar. Estas adaptaciones dependen mucho del material, el modo de contar el cuento o la explicación que les ofrezcamos, la ayuda que reciben por parte del adulto, el vocabulario empleado, etc.

4. PROGRAMA EDUCATIVO

4.1. Justificación.

La educación basada en las habilidades sociales y emocionales es un tema que preocupa a los docentes desde hace muchos años atrás. Y, si bien es cierto, todos deseáramos que nuestros hijos/as crecieran en un mundo en el que reine la inclusión, la tolerancia, el respeto y la armonía, tanto con ellos mismos como en la diversidad de sujetos que nos encontramos en los diferentes contextos, más concretamente en el contexto escolar. Es por ello, que el aprendizaje social y emocional en la infancia es igual de importante que el cognitivo.

En la magnitud en que todos somos diferentes es necesario, por parte de toda la comunidad educativa, ofrecer estrategias cooperativas y una formación integral que permita a todo el alumnado aceptar las diferencias interpersonales como una herramienta para crecer emocional y afectivamente, y no considerarlas como una barrera. Es por ello que llevaré a cabo un programa educativo para la mejora de las habilidades sociales y emocionales a través de un recurso que

lleva existiendo desde años inmemorables, el cuento. El desarrollo de nuestro programa comienza aproximándonos al significado del cuento, lo cual facilitará la investigación y reflexión sobre el contexto del mismo, para después concretar las actividades educativas que tienen como recurso la magia del cuento.

Este programa pretende fomentar los valores educativos y morales, las habilidades sociales, la comunicación y la inclusión de todo tipo de alumnado en el aula desde la atención temprana, haciendo hincapié en la diversidad y su riqueza. Este tipo de aprendizaje favorece el éxito entre los estudiantes, les ayuda a convivir en un ambiente pacífico, promueve el bienestar y evita el rechazo entre iguales, todo ello fomenta la inclusión educativa. Para ello, nos hemos basado en el cuento como recurso porque, como indicamos en páginas anteriores en el punto 1.2., tiene un valor educativo de gran calibre y, además, contiene un conjunto de características que hace despertar el interés de los niños por la lectura, estas pueden ser, entre otras, según Pelegrín (2009):

- Los cuentos infantiles hacen nacer la sensibilidad hacia la belleza y la expresión de esta, ya que ejercitan la imaginación e introducen un lenguaje más selecto que el utilizado de forma coloquial.
- Los cuentos preparan para la vida, aparecen conflictos y problemas propios de la vida real.
- Facilitan la temporalización en la mente infantil, en los cuentos los hechos suceden de forma ordenada en el tiempo.
- Despiertan la simpatía por los personajes, el niño y la niña disfrutan al descubrir en los otros un poco de sí mismo.
- Satisfacen su ansia de acción, los cuentos les hacen vivir experiencias con la imaginación.
- Proporcionan enseñanzas útiles para la vida real.
- Cada niño y niña disfruta con un tipo de cuento diferente y esto nos ayuda a conocerlos mejor.
- En el aula el cuento nos ayuda a distender la atmósfera de la clase, establece una corriente de afecto y confianza entre el maestro/a y el grupo clase.
- Durante la lectura de un cuento el niño/a debe aprender normas de comportamiento necesarias para crear un clima apropiado.
- El cuento propicia la creación de múltiples actividades que contribuirán a desarrollar la creatividad y a vencer problemas de timidez y aislamiento de algunos niños y niñas.

4.2. Objetivos

Con este trabajo pretendemos desarrollar los objetivos que se proponen a continuación, teniendo en cuenta el alumnado al que nos referimos.

En primer lugar, hemos considerado como objetivo principal el siguiente:

- Mejorar la competencia social del alumnado a través del desarrollo de las habilidades sociales básicas utilizando como herramienta principal el cuento.

Por último, nos referimos a los objetivos específicos, los cuales son:

- Desarrollar la habilidad de controlar nuestras propias emociones básicas, sobre todo a la hora de prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas.
- Trabajar los cuatro principales niveles del lenguaje para la mejora de la competencia comunicativa.
- Mejorar la comunicación entre iguales a través de la escucha e interpretación de cuentos.
- Inculcar al alumnado normas de respeto y educación a través de historias infantiles para evitar situaciones de rechazo hacia cualquier persona, tanto en el ámbito escolar como familiar.
- Desarrollar la empatía y el juego simbólico llevando a cabo representaciones teatrales simples y técnicas de imitación.
- Asociar los colores a las emociones básicas e ilustraciones a situaciones de la vida cotidiana, sabiendo interpretar cada una de estas.

4.3. Temporalización

A continuación, mostraremos la tabla que refleja la distribución temporal de las sesiones pertenecientes al Programa, enfocado a la mejora de las habilidades sociales a través del cuento. Repartiremos tanto las sesiones de intervención como el material que aplicaremos, de la forma más equitativa posible para evitar la saturación o el vacío en el tiempo y se dará a lo largo de los meses de octubre y noviembre aproximadamente. Hemos elegido estas fechas porque de esta manera les da tiempo a conocer no en profundidad a los compañeros, por lo tanto, la probabilidad de que creen un prejuicio será menor y a la vez les dará tiempo a aplicar lo aprendido a lo largo del curso. Las fechas que mostramos a continuación son orientativas, pero se intentarían cumplir de la forma más precisa posible.

Tabla 1
Distribución temporal de las sesiones del programa

	Octubre			Noviembre	
	Semana 1 al 5	Semana 8 al 12	Semana 15 al 19	Semana 1 al 5	Semana 8 al 12
Sesión 1: La tortuga	X				
Sesión 2: Teatro		X			
Sesión 3: Monstruo rosa			X		
Sesión 4: ¿Cómo me siento?				X	
Sesión 5: Cada cuento un mensaje					X

Las sesiones planteadas han sido impartidas en dicho orden de manera aleatoria, teniendo en cuenta las necesidades del alumnado y la certeza de que todas ellas serán útiles y beneficiosas para ellos.

Las sesiones se darán después del recreo, ya que aprovecharemos la fatiga de después del patio y la alteración cardiovascular del alumnado, notándose de una manera más pronunciada la excitación y la relajación.

Las sesiones planteadas han sido impartidas en dicho orden de manera aleatoria, teniendo en cuenta las necesidades del alumnado y la certeza de que todas ellas serán útiles y beneficiosas para este.

Antes de dar paso a las sesiones que llevaremos a cabo en nuestro programa, hacemos referencia a la metodología aplicada. En este caso, la estructura no es igual en todas las sesiones porque la tipología es variada, pero es muy parecida, de esta manera haremos que se refuerce el hábito de trabajo en el aula y que el alumnado actúe de manera rutinaria, así, podrán anticiparse a los acontecimientos, establecer un orden predeterminado, aumentar la motivación incentivando el control sobre cada actividad y, gracias a esto, la seguridad en sí mismo. Todas las sesiones se pondrán en práctica en el tiempo de después del recreo, ya que los niños y niñas llegan muy alterados del tiempo libre y necesitan tomar un respiro y relajarse a través de juegos y canciones. Cada sesión es una actividad concreta y completa de manera que se inicia y se finaliza en el mismo día, es decir, se trata de una secuencia continuada de proyectos, todos ellos conservan un fin

común, la mejora de las habilidades sociales y el reconocimiento de las emociones básicas. Se desarrollarán de la manera más dinámica y entretenida posible evitando que los alumnos/as pierdan el interés en la tarea y, como norma, en la presentación de las actividades se les proporcionará una explicación detallada del procedimiento que llevaremos a cabo en las sesiones que precisen de un material concreto. Los logros se premiarán lo máximo posible a través de elogios y caricias y los castigos se asignarán muy cuidadosamente haciéndole saber al alumnado qué es lo que no está bien dentro de las actitudes que pueda adoptar.

Tabla 2
Aspectos Generales Implicados en Todas las Sesiones

Sesión	Objetivos trabajados	Temática	Distribución temporal	Duración
Tortuga	<ul style="list-style-type: none"> - Aprender a identificar las situaciones límite - Aprender a controlar los impulsos. 	Control de impulsos	Semana del 1 – 5 de octubre	25 minutos
Teatro	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajar la expresión corporal - Saber exteriorizar las emociones básicas 	Juego simbólico y expresión corporal	Semana del 8 – 12 de octubre	7 – 10 minutos cada actividad
Monstruo Rosa	<ul style="list-style-type: none"> - Apreciar la diversidad y los beneficios de la misma 	Aceptación de uno mismo y de los demás	Semana del 15 – 19 de octubre	1 sesión de 50 minutos
Cómo me siento	<ul style="list-style-type: none"> - Aprender a identificar nuestras 	Reconocimiento de las emociones básicas	Semana del 1 – 5 de noviembre	30 minutos

	emociones en una situación concreta			
Cada cuento un mensaje	- Adquirir valores morales a través de las enseñanzas y moralejas de los cuentos infantiles	Valores	Semana del 8 – 12 de noviembre	Cada cuento 30 minutos

4.4. Sesiones

En la primera infancia, entre los 2,5 y los 6 años hablamos de “juegos” más que de “técnicas”, así es como debemos pretender que sean entendidas por el niño, tanto en el aula como en casa. Estas sesiones se llevarán a cabo en el medio natural, el aula, y desde la visión de trabajo por proyectos, es decir, se realizarán de forma independiente unas de otras, sin importar el orden en el que se trabaje cada una. El juego es algo inherente a la misma naturaleza del niño. Piaget, Vygotsky y Freud permiten considerar que el juego es una pieza clave en el desarrollo integral del niño, ya que guarda conexiones sistemáticas con lo que es el juego, es decir, con el desarrollo del hombre en otros planos como la creatividad o el aprendizaje de papeles sociales.

Desde el punto de vista de la sociabilidad, por el juego entra en contacto con sus iguales y ello le ayuda a ir conociendo las normas de comportamiento y a descubrirse a sí mismo. Por otra parte, desde el punto de vista del desarrollo afectivo-emocional se puede decir que el juego es una actividad que le produce alegría y ganas de vivir, es un refugio ante sus dificultades constituyendo un importante factor de equilibrio psíquico y de dominio de sí mismo.

Se darán actividades de diferentes tipos y temáticas, cada una de estas tendrá un propósito diferente pero unidas se parecen a las piezas de un puzle que cumplen un único objetivo común: el desarrollo de la educación socioemocional a través del cuento tradicional y popular.

Los destinatarios son todos los niños/as del grupo-clase sin distinción, aunque se intentará inculcar de una forma mas incisiva al alumnado que más carezca de habilidades sociales, que

estén más retrasados en cuanto al desarrollo del lenguaje o que les cueste más abrirse a los demás y exteriorizar sus sentimientos.

Las actividades que se van a llevar a cabo en el programa son cinco y se desarrollan a continuación:

1. LA TORTUGA.

a. Desarrollo de la actividad:

En nuestro programa vamos a adaptar la “técnica de la tortuga” propuesta por los autores Robin, A. y Schneider, M. (2012)., enfocada a un juego parecido al escondite, donde nos escondemos en nuestro caparazón y salimos muy contentos. Utilizamos como un caparazón simbólico un pañuelo verde (color de la calma) de tal forma que el alumnado aprende por imitación. Le contaremos el cuento de la tortuguita que indicamos posteriormente y, una vez interiorizado, imitaremos a dicho animal con el apoyo del panel, sobre el cual aprenderemos las situaciones en las que debemos autocontrolar nuestras emociones.

Para llevar a cabo esta actividad seguiremos tres fases en el siguiente orden:

- Se le enseña al niño a responder ante la palabra “tortuga”, encogiéndose su cuerpo y metiendo la cabeza entre sus brazos.
- Después le enseñamos a relajar los músculos mientras hace la tortuga. La relajación es incompatible con la elevación de la tensión de los músculos necesaria para mostrar una conducta disruptiva/agresiva y, por tanto, decrece la probabilidad de la ocurrencia de esta conducta.
- Enseñamos al niño a evaluar las distintas alternativas ante un problema, de manera que asocie el juego de la tortuga a la relajación y al control de impulsos.

Se lo explicaremos a través de este cuento:

“Nos contaron la historia de una tortuguita que se enfadaba con facilidad. Cansada ya de pelearse con sus amigos, decidió un día que, cada vez que se enfadara, se metería muy dentro de su concha y solo saldría cuando su enfado hubiera pasado.

Cada vez que escuchemos la palabra “tortuguita” tenemos que hacer como ella: pegar con fuerza los brazos a nuestro cuerpo y meter la cabeza entre los hombros, sintiéndonos muy tensos. Después de esta tensión, la tortuguita asoma la cabeza, sintiéndose ahora muy relajada y feliz”. (“Érase una vez un niño...”).

Después, introduciremos un panel de pictogramas donde se reflejarán las situaciones en las que debemos meternos en “nuestro caparazón”, de esta manera, la comprensión será mayor y se representa de forma gráfica. Les enseñaremos el cuento de varias maneras, a través de una canción, contado de manera tradicional y con ayuda del panel.

Este material lo ubicaremos dentro del rincón de las emociones de nuestro aula. De esta manera, estará a la vista de todo el alumnado y siempre que lo miren podrán acordarse del mensaje transmitido y así llevarlo a la práctica.

En un folio representaremos una tortuga de la cual saldrán flechas indicando las situaciones en las que tendremos que meternos en el caparazón, es decir, cuando queremos pegar, gritar, romper, morder, etc., a alguien. Todo ello a través de pictogramas. Vivirá con nosotros una tortuga de peluche, así, resultará más familiar para ellos y se convertirá un objeto simbólico.

A la hora de jugar con este material, trabajaremos con la totalidad del alumnado los turnos de palabra, el respeto a los compañeros y a compartir el panel con el resto de alumnos/as del aula.



Figura 1. Técnica de la tortuga con pictogramas (elaboración propia)

b. Los objetivos propuestos para esta actividad son:

- Aprender a exteriorizar los sentimientos.
- Identificar las situaciones límites.
- Aprender a controlar sus emociones ante las situaciones límites.
- Responder ante la palabra tortuga adoptando una posición de relajación.
- Buscar alternativas ante un problema.
- Tomar consciencia de las situaciones en las que debemos autocontrolarnos.
- Identificar sentimientos y actos negativos a través de pictograma.

c. Temporalización:

25 minutos aproximadamente.

2. TEATRO.

a. Desarrollo de la actividad:

Esta sesión tiene como temática principal el teatro. A través de ella el alumnado conocerá las principales características que engloban a este arte, llevarán a cabo prácticas que mejoran las habilidades comunicativas y sociales y aprenderán a representar una historia creada por ellos mismos a partir del lenguaje oral y corporal. Además, les ayudará a desarrollar su creatividad e imaginación y, a interaccionarse con el resto de compañeros fomentando así la inclusión de todos los niños/as en el aula sin distinción alguna. En el primer curso, la representación de historias les permite trasladar situaciones de la vida real al puro teatro, y viceversa, utilizamos el teatro como juego, lo que les obliga a poner en práctica el juego simbólico tan característico en las edades tempranas intentando, en todo momento, imitar al adulto. Y es más adelante, donde este ya está adquirido, que hablamos del juego teatral o juego dramático donde aparece una cierta planificación y aprenden a salir de sí mismos para interpretar situaciones que vive otro personaje ajeno a ellos.

Así bien, en primer lugar, intentaremos que la primera toma de contacto sea a través de la experiencia y la observación directa utilizando el área del conocimiento del entorno como base principal, para después poner en juego la experimentación. Haremos una excursión a un teatro cercano al centro escolar y, dependiendo del curso, asistirán a una obra u otra acorde a la edad, madurez y necesidades del niño/a.

Una vez hayamos realizado la salida y los niños/as tengan una idea aproximada del espacio en el que tienen lugar las obras teatrales, del lenguaje que se utiliza en ellas, del escenario, la puesta en escena... en definitiva, de las características principales que engloban a nuestra temática, lo comentaremos de forma conjunta en el aula a modo de charla para afianzar los conceptos básicos y que el aprendizaje sea significativo de cara a actividades posteriores. Es aquí donde vamos a realizar tareas diferentes para los distintos niveles educativos que componen la etapa infantil.

En el primer y segundo curso haremos varias actividades todo el grupo-clase, intentando en todos los casos que sean amenas y divertidas para ellos:

- Praxias:
 - o 3 años:
 - Soplo: soplamos sobre la palma de la mano para sentir el aire, soplamos a través de un pompero, hacer pedorretas inflando los carrillos y dejar escapar el aire dando con las manos en los mofletes o hacer oscilar la llama de una vela.
 - Gestos faciales de alegría, sonreír, imitar carcajadas, poner mirada alegre...

- Gestos faciales de tristeza: poner cara seria, enfadada, frunciendo las cejas...
 - Otros gestos: cara de asombro, sorpresa, irritada, de malo...
 - Praxias orofaciales imitativas: boca abierta, cerrada, morritos, beso suave, lengua fuera, dentro...
- o 4 años:
- Movilidad lingual: sacar la lengua al máximo o lo mínimo, movimientos sobre los dientes de arriba y los de abajo, movimiento de entrada y de salida: despacio y/o deprisa.
 - Equilibrio lingual: inmovilización de la lengua sin apoyo, elevación de la lengua hacia la punta de la nariz y sacar la lengua hacia la barbilla.
 - Tonicidad: colocación correcta de la lengua en la boca.
 - Fuerza: desplazamientos con la punta de la lengua en el paladar, colocar la lengua en el labio y los dientes inferiores, desplazar la lengua en ambas mejillas en el interior de la boca...
 - Movilidad labial: apretar y relajar sin abrir la boca, estirar y relajar sin abrir la boca, fruncir y estirar sin enseñar los dientes, implosiones fuertes o suaves, morder el labio superior, inflar alternativamente las mejillas...
 - Movilidad mandibular. Masticar cosas blancas y duras, disolver un caramelo, apertura y cierre bucal rápido/lento, castaño de dientes...
- Bailes: esta actividad será libre, sin normas o restricciones de manera que el alumno pueda expresarse en su totalidad. Para ello, habilitaremos un espacio grande que nos permita desplazarnos y expresarnos acorde a la música que suene en ese momento. Serán de diferentes estilos con el objetivo de provocar emociones distintas en cada uno de ellos.
 - Imitación: imitaremos a estatuas, animales.... El docente servirá de modelo y el alumnado deberá seguirle. Se tendrá en cuenta las propuestas de los niños y niñas adaptándonos a sus preferencias.

Sin embargo, en el último curso nos dividiremos en pequeños grupos haciendo tareas muy similares, pero adaptando estas a la ya conocida metodología de los rincones, así, trabajarán de una forma más individual y autónoma. Las praxias serán igual que en 3 y 4 años, pero estarán más unidas a las emociones.

La última parte de esta sesión constará en hacer nuestras propias representaciones teatrales en el aula ordinaria o, en el teatro del centro si dispusiera del mismo. Tanto los de primero como los de segundo, utilizarán un guion que les proporcionará el docente el cual leerán de forma conjunta en el aula y representarán con disfraces y maquillaje, mientras que, en el tercer curso, los pequeños/as utilizarán música a partir de la cual deben inventar una historia entre todos para después

interpretarla en clase. Así dejaremos un hueco a la imaginación y al trabajo en equipo. Ambientaremos el aula en la historia o el cuento que se vaya a representar.

b. Los objetivos propuestos:

- Expresar las emociones a través del lenguaje oral y corporal.
- Crear de una historia poniendo en práctica la imaginación y las dotes creativas.
- Interpretar los diferentes estilos musicales.
- Mejorar la vocalización y la pronunciación de las sílabas.
- Trabajar la empatía, la autoestima y la aceptación social.
- Conocer las principales características del teatro.
- Fomentar la inclusión educativa y el compañerismo.

c. Temporalización:

Cada una de estas actividades tendrá una duración de entre 7 y 10 minutos.

3. EL MONSTRUO ROSA.

a. Desarrollo de la actividad:

En esta sesión utilizaremos como material principal el cuento del *Monstruo Rosa* cuya autora es Olga de Dios (2013). A partir de este aprenderemos los valores que transmite, el significado de su gama cromática, el nombre de los animales que aparecen en la historia y sus características más evidentes. Se llevará a cabo una lectura del cuento en el aula ordinaria, efectuada por el mismo docente para todos los alumnos, los cuales se dispondrán sentados en el suelo. A su vez, al realizar estas tareas estamos trabajando los cuatro niveles fundamentales del lenguaje, es decir, el fonético-fonológico, morfo-sintáctico, pragmático y léxico-semántico. Además de desarrollar el máximo posible el área de la comunicación y del lenguaje, haremos hincapié en el mensaje que transmite el cuento, refiriéndonos a la diversidad y a la riqueza que supone el hecho de ser todos diferentes.

Realizaremos actividades previas a la lectura, durante la misma y posteriores a esta. Estas son las siguientes, dentro de las cuales indicamos los niveles que se trabajan:

Actividades previas a la lectura:

1. Caja mágica: utilizaremos una caja de cartón o de cualquier otro material que nos sirva y la decoraremos con los personajes del cuento o con distintos colores en representación a estos. En ella, introduciremos material relacionado con el Monstruo Rosa como, por ejemplo, una

foto de una bicicleta, marionetas de los personajes, cartulinas de color rosa y blanco, un arcoíris si es posible hecho por nosotros con papel pinocho o cualquier otro, caras sonrientes, tristes... etc.

- ❖ En esta actividad trabajaremos con distintos niveles del lenguaje: nivel pragmático y léxico-semántico Si decidimos introducir elementos sonoros, estaremos trabajando también el nivel fonético fonológico.
2. Debate o asamblea acerca de la diversidad. Comienza preguntando el maestro/a sobre si los niños creen que todos somos diferentes o somos iguales, en que nos parecemos y en que nos diferenciamos, si se debe aceptar a todo el mundo como es, como creen que se siente una persona cuando le rechazan, si creen que los monstruos son malos... etc.
 - ❖ En esta actividad trabajaremos con distintos niveles del lenguaje: nivel pragmático, nivel léxico-semántico y nivel morfosintáctico.
 3. Los niños deberán imaginar cómo es monstruo Rosa y lo dibujarán en un papel de acuerdo a las pistas que vaya dándoles la maestra.

Por ejemplo, el monstruo era grande, rosa, muy alegre, redondo, tenía un solo ojo... y así, cuando contemos el cuento, descubrirán si el monstruo rosa es como se habían imaginado o no.

 - ❖ En esta actividad trabajaremos con estos niveles del lenguaje: nivel morfo-sintáctico y nivel pragmático.

Actividades durante la lectura:

1. Los alumnos deberán repetir con la maestra los animales que se encontró Monstruo Rosa cuando se fue en bicicleta a otro lugar.
 - ❖ En esta actividad trabajaremos con el nivel del lenguaje: nivel pragmático
2. Que digan la palabra “rosa” completando la oración mientras la maestra cuenta el cuento. Se puede hacer también con los colores que aparezcan en el cuento. Por ejemplo, el monstruo (*rosa*) era muy feliz
 - ❖ En esta actividad trabajaremos con el nivel del lenguaje: nivel morfo-sintáctico.
3. Terminaremos el cuento con la canción del Monstruo Rosa.
 - ❖ En esta actividad trabajaremos con el nivel del lenguaje: nivel fonético-fonológico

Actividades posteriores a la lectura:

1. Tras la lectura del cuento la maestra realizará preguntas a los alumnos sobre este, como, por ejemplo: ¿de qué color era el monstruo? ¿Estaba contento o triste? ¿Era grande o pequeño? ¿Porque se fue? ¿era feliz?
 - ❖ En esta actividad trabajaremos con el nivel del lenguaje: nivel morfo-sintáctico

2. Esta actividad es de razonamiento, se trata de que identifiquen y clasifiquen los animales que se encuentran en el mundo de color. Quienes son, que son los animales, tienen en común y en qué se diferencian (color, forma, tamaño...)

- ❖ En esta actividad trabajaremos con distintos niveles del lenguaje: nivel morfo-sintáctico y nivel léxico-semántico.

b. Los objetivos propuestos:

- Desarrollar los principales niveles del lenguaje para la mejora de las habilidades comunicativas.
- Aprender a apreciar la diversidad y su riqueza y traspasar este valor a la vida cotidiana.
- Conocer los colores.
- Conocer los distintos animales y sus características.
- Eliminar los prejuicios a cerca de los monstruos y personajes cuya predisposición es negativa.

c. Temporalización:

Cada una de ellas unos 5 o 7 minutos.

4. ¿CÓMO ME SIENTO?

a. Desarrollo de la actividad

Se trata de que los alumnos/as identifiquen las emociones mostradas en los rostros de los personajes, la postura corporal que adoptan, descubrir que nos provocan los colores que se utilizan en esa ilustración, etc. Las imágenes se visualizarán a través del proyector del aula, es decir, en formato digital y dicho material será abstraído de cuentos tradicionales que los pequeños/as ya conocen, como, por ejemplo, La Bella y la Bestia, Blancanieves y los 7 enanitos o Alicia en el país de las maravillas.

Una vez hayamos visto y comentado todas las muestras, se hará una asamblea a modo grupal en el que todos los presentes diremos como nos sentimos en ese momento o con qué estado de ánimo nos hemos despertado, ... y por qué. También comentaremos qué nos hace estar felices, tristes, enfadados...

b. Objetivos propuestos

- Identificar, a través de los cuentos tradicionales, los estados de ánimo de los personajes fijándonos en el lenguaje no verbal.

- Enseñar a través de las Tics.
- Atribuir los colores a sentimientos determinados, significados, sensaciones...
- Distinguir entre los sentimientos que nos hacen sentir bien y aquellos que no tanto.
- Tomar conciencia de cómo nos sentimos en ese momento y por qué.

c. Temporalización

30 minutos aproximadamente

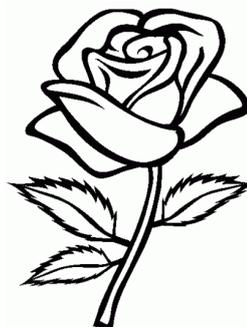
5. CADA CUENTO UN MENSAJE.

a. Desarrollo de la actividad:

Este apartado consta de varias sesiones, en concreto cinco, que son los cuentos elegidos para tratar en el aula. De manera transversal se descubren algunos valores fundamentales para la mejora de las habilidades sociales, la comunicación, la aceptación al prójimo y a uno mismo y, también, fomentaremos en todo momento una educación basada en las emociones, fundamental para el desarrollo integral del alumnado.

Se trata de pequeñas historias, pequeños cuentos infantiles, los cuales nos enseñan mensajes útiles para la vida en sociedad y para potenciar el lado emocional de los niños y niñas lo máximo posible. A cada uno de ellos les corresponde una “mini-actividad” que se hará en clase de manera distendida, sin prácticamente someterse a evaluación o juicio de valor, ya que el objetivo será hacer volar la imaginación y realizar las tareas siguiendo unas pautas a modo de guía, pero de manera libre. A continuación, numeraremos las sesiones diseñadas:

1. **La rosa blanca** (la autoestima). Dibujaremos una rosa blanca y la pintaremos entre todos en un mural de grandes dimensiones el cual colocaremos en una pared de la clase a la vista de todos los niños y niñas. También, podremos escribir palabras que nos gusten, sentimientos bonitos, sensaciones agradables, etc.



2. **El tigre sin color** (la libertad). Se trata de una tarea individual en la que cada uno dispondrá de un tigre, como el del ejemplo que nos encontramos más adelante, que podrán colorear con colores que más les gusten o más les apetezca. Acorde a sus sentimientos o al estado de ánimo que tengan en ese momento, haciendo oda a el valor que queremos transmitir, la libertad.



3. **El gran palacio de la mentira** (la sinceridad). Construiremos nuestro palacio de la verdad entre todos los niños y niñas, incluyendo al maestro/a, en el que cada uno aportará una verdad o algo de lo que se quiera sincerar. El material con el que se construirá serán cajas de zapatos que deberá llevar cada alumno/a, la decorarán a su gusto y meteremos en ella un papel con la verdad que hayan elegido.
4. **Fip, el dragón sin fuego y sin llamas** (el amor y la amistad). Una vez contada la historia y habiendo comprendido el mensaje que queremos transmitir, comentaremos en clase cuales son las cosas que nos agrandan el corazón y cuáles son las que nos lo encogen. De esta manera haremos un balance positivo del cuento.
5. **La muñeca favorita de la abuela** (el respeto y cuidado de las cosas). La actividad consistirá en que cada niño/a debe llevar al colegio su muñeco/peluche/juguete favorito y se los intercambiarán con el compañero o compañera que quieran durante un fin de semana entero, es decir, lo entregarán el viernes y lo devolverán el lunes. Una vez vuelvan a estar los juguetes en mano de sus respectivos dueños, comentaremos en clase como se han sentido al tener que dejar su juguete, si lo han cuidado mucho, etc.
- b. Objetivos:**
- Mejorar el trato a las personas que nos rodean, incluso a nosotros mismos, a través de cuentos que nos transmiten valores como el respeto, el amor o la libertad.

- Impulsar la educación socioemocional a través de historias infantiles.
- Fomentar la atención en la escucha.

c. Temporalización

Se realizará cada sesión de cuento después del recreo con el fin de reducir la agitación y el nerviosismo generado por el juego y poder volver a la calma de manera progresiva a través de un ejercicio relajado.

15-20 minutos cada cuento aproximadamente. (¿) mirar el tiempo después de diseñar las actividades

4.5. Metodología.

Realizaremos todas las sesiones del programa en el aula principal de trabajo ya que está adaptada a sus necesidades tanto personales como de aprendizaje, disponemos de todos los materiales necesarios y, además, es donde pasan la mayor parte del tiempo en la escuela por lo que es un ambiente muy familiar y cómodo para ellos. En el caso de que queramos cambiar de espacio por el hecho de que no sea demasiado monótono para los niños/as, podremos realizar las sesiones en el aula de espejos o de psicomotricidad, ya que es un espacio amplio y cómodo.

Las sesiones se llevarán a cabo en un ambiente tranquilo, silencioso y procurando aminorar los ruidos del exterior lo máximo posible, evitar estímulos que les distraigan y, también, buscaremos los factores propicios que les ayuden a mantener la mente en blanco.

El desarrollo de control de impulsos se realizará a modo de juego y basándose en las técnicas del apoyo conductual positivo (ACP), según Carr (1995) es un enfoque para hacer frente a los problemas de conducta que implica remediar condiciones ambientales y/o déficits en habilidades. Ofrece los apoyos necesarios a nivel conductual utilizando estrategias lo menos aversivas posibles para la persona, de ahí su apellido “positivo”. Se trata de un planteamiento basado en el respeto de los valores de la persona el cual centra su atención en incrementar la calidad de vida haciendo que las conductas problemáticas sean menos eficientes y las conductas alternativas sean más relevantes. Es global, por lo que incluye intervenciones múltiples y está diseñada para ser aplicada en contextos de la vida diaria. Combinamos valores y técnicas, en primer lugar, hacemos referencia a la dignidad de la persona rechazando explícitamente el uso de sistemas nocivos y de

cualquier otro procedimiento que degrade al individuo, haciendo que se respeten sus deseos como ser humano y, en segundo lugar, hablamos de los procedimientos específicos de evaluación y tratamiento para enseñar conductas alternativas haciendo que las conductas problemáticas sean innecesarias. Aplicaremos la metodología indicada para todo el programa y, en concreto, en las sesiones cuyo objetivo es lograr el autocontrol y la inhibición de impulsos nocivos para la persona y los que están alrededor.

Los aprendizajes de los contenidos propuestos se desarrollarán en el aula principal, nombrada anteriormente, transfiriendo los mismos a contextos inclusivos (patio, aula ordinaria, religión, música...). Estos se interrelacionarán con el resto de aprendizajes para que sean significativos.

Los cuentos se irán adaptando a la edad del alumnado a la que nos refiramos dependiendo del curso ya que cada edad necesita una motivación y unas necesidades diferentes.

Antes de comenzar a contar el cuento realizaremos con **algunas actividades previas de motivación** como: formularles preguntas a los niños sobre el tema que se va a tratar y contar el cuento, por parte de los niños, si lo conocen porque se lo hayan contado en casa.

Los relatos se dirán de forma sencilla, sin afectación, con expresiones cortas y palabras sencillas. Además, se cambiará la expresión y la voz para sugerir comicidad, dando tiempo a saborear la broma o la sorpresa.

Si se tratara de una historia compleja o tuviéramos ciertas dudas sobre si se ha comprendido el mensaje se harán **pautas** de breve duración explicando el significado del cuento, adecuando la visibilidad y la entonación lingüística y emocional tratando de transmitir el mensaje objetivamente dando tiempo a los receptores a reaccionar, comentar e interpretar.

4.6. Recursos materiales

“La tortuga”

- Papel.
- Pictogramas.
- Peluche tortuga.

“Teatro”

- Papel.

- Lapicero.
- Disfraces
- Pinturas de cara
- Guion teatral

“Monstruo rosa”

- Canción: <https://www.youtube.com/watch?v=nOFYYzsIRFY>
- Cuento.
- Caja de cartón.
- Cartulinas.
- Goma Eva.
- Papel pinocho.
- Pinturas

“¿Cómo me siento?”

- Proyector

“Cada cuento un mensaje”

- Ficha cebra blanco y negro
- Pinturas
- Pegamento
- Folios de colores
- Papel continuo
- Lapicero
- Rotuladores de colores
- Cajas de zapatos de cartón
- Pinceles

4.7. Evaluación

El programa al que nos referimos se valorará desde el punto de vista de un tutor/a de un grupo concreto. Se dará una apreciación desde dentro del mismo, como participantes en cada paso que demos en él, es decir, llevaremos a cabo las sesiones con los alumnos/as nosotros mismos, capitaneando y participando en todo momento junto a los pequeños, con el objetivo principal de

cumplir de forma exitosa con las expectativas propuestas en cada actuación y beneficiar a los alumnos/as en todo momento. Aunque el tutor/a participe en las sesiones y sea el guía del proyecto, los verdaderos protagonistas serán los alumnos/as.

Se tendrá en cuenta si las lecciones aprendidas han sabido llevarlas a la vida cotidiana, a la práctica. También se tendrá en cuenta el reconocimiento de las emociones básicas, como la alegría, tristeza, enfado... el objetivo es que sean capaces de expresar sus emociones, sus sentimientos hacia ellos mismos y el resto de compañeros/as, además la racionalización de estas en su vida cotidiana, es decir, la gestión de sus emociones dependiendo el momento en el que se encuentren. También se tendrá en cuenta la representación facial y corporal de las mismas. Es decir, no será una evaluación estricta en si misma ya que el alumnado pone en juego sus propias emociones y vivencias, de las cuales no se hará ningún juicio de valor.

A través del empleo del dialogo se procura que los aprendizajes de los niños y niñas sean significativos, de manera que puedan transferirse a otros contextos, pero también pretendemos que el alumnado se acostumbre a reflexionar y a pensar de forma autónoma y crítica, a valorar otras perspectivas y a enriquecer su punto de vista a partir de las opiniones del resto de los compañeros y a ser tolerantes ante otras participaciones

Aspectos a evaluar:

- Cuidado del material y de la sala
- Actitud
- Implicación en la escucha de cuentos (actividades)
- Implicación en la realización de las actividades
- Respeto a sus compañeros y al docente.
- Reconocimiento de las emociones básicas
- Aprendizaje significativo

5. RESULTADOS ESPERADOS

Se trata de un programa que no se ha llevado a cabo por la autora del mismo, por lo tanto, no tenemos conocimiento de los resultados reales que se obtendrían, así es que debemos suponer los resultados obtenidos, pero no es 100% fiable que todas las sesiones vayan a tener éxito por este motivo.

Los resultados que se esperan obtener con la puesta en práctica, los presentamos en relación a los objetivos específicos marcados en un primer momento, aquello que queremos conseguir desde el periodo de observación y antes de intervenir con el alumnado, hasta la finalización de la última sesión correspondiente.

1. Desarrollar la habilidad de controlar nuestras propias emociones básicas, sobre todo a la hora de prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas.

A la llegada del tutor/a a un aula, el alumnado ya está provisto de años anteriores de algunas estrategias necesarias programadas para el control emocional y de impulsos, es decir, lo normal es que ya dispongan de una rutina determinada y acostumbrada a utilizar casi diariamente ciertos materiales o recursos como herramienta. Es por ello, que utilizaríamos la etapa observacional para analizar sus conductas y adaptar de forma progresiva los instrumentos nuevos a los que ya habían adquirido, de esta manera favoreceremos la asimilación de conceptos modernos, haremos que esta evolución se lleve a cabo de manera significativa, teniendo en cuenta los conocimientos previos y evitaremos que sufran un cambio brusco en cuanto al funcionamiento.

El uso de las herramientas y estrategias puestas en práctica en el aula se darán a través del docente-tutor, que actuará como guía tanto en la explicación teórica de la totalidad del material que disponga el alumnado como de la puesta en práctica de este en las diferentes sesiones. Estos recursos, estarán a disposición del alumnado en todo momento y las podrá utilizar siempre que desee tanto a modo de juego como con un fin terapéutico.

2. Trabajar los cuatro principales niveles del lenguaje para la mejora de la competencia comunicativa.

Para llegar a conocer en profundidad todo lo relacionado con el grado o niveles del lenguaje que presentan nuestros protagonistas y la amplia gama de posibilidades que disponemos para trabajar con ellos, es necesario investigar acerca de las posibles patologías que pueda padecer algún alumno/a, los antecedentes, los síntomas, las consecuencias y limitaciones que va a tolerar a lo largo de su crecimiento hasta sus últimas etapas vitales. De esta manera, podemos llevar a cabo una adaptación más específica y personalizada atendiendo sus necesidades, conociendo el historial que ha podido influir en la aparición de su problemática o retraso en el área del lenguaje.

Este estudio ha sido llevado a cabo con la finalidad de facilitarnos el camino hasta llegar a la meta y cumplir los objetivos planteados de una manera más “sencilla” obteniendo el máximo número de datos posibles. Asimismo, se ha de tener en cuenta otro tipo de estudios en relación a los documentos oficiales como, por ejemplo; los informes de sus antiguos tutores o docentes, los

antecedentes familiares y otras fuentes que nos pueden indicar cual era la situación actual del alumno y su constante evolución en el área de la comunicación y del lenguaje.

3. Mejorar la comunicación entre iguales a través de la escucha e interpretación de cuentos.

A lo largo de nuestra estancia en el centro como tutores de un grupo-clase, es recomendable tratar de conocer todo lo posible a los alumnos/as tanto en el ámbito escolar como personal y, con ello, indagar en todo lo relacionado con las posibles dificultades comunicativas, sociales y afectivas. Todo ello, con el objetivo de llevar a cabo una práctica lo más adaptada posible a sus características, más concretamente en relación a las necesidades que presentan en el ámbito educativo, consiguiendo llegar a rincones de la persona difíciles de acceder para, así, descubrir “secretos” que nos ayuden a avanzar y a guiarnos en un proceso educativo de desarrollo de habilidades emocionales y comunicativas lo más exhaustivo posible, siendo conscientes de los caminos y aspectos más fáciles de tratar y los más complicados.

Partimos de la base de que cada niño o niña presenta unas necesidades educativas específicas, aunque la edad y el perfil de los sujetos sean muy parecidos. Es por ello, que se debe realizar un estudio profundo y detallado de cada caso que nos encontremos ya que en él influyen las vivencias y experiencias propias, la cultura y la sociedad en la que se encuentra, el pensamiento de su familia más directa como padre, madre y hermanos/as, el ambiente en el que se ha criado el niño/a y, sobre todo, el tipo de educación que le hayan dado sus padres o tutores legales, es por ello, que no solo debemos conocer su nivel cognitivo en los diferentes ámbitos, sino también aquello que refleja su lado más personal.

Por otra parte, es importante tener en cuenta sus gustos y motivaciones de los niños/as a la hora de realizar una actividad para objetivos tan concretos. En este caso, la selección de cuentos ha de ser llevado a cabo teniendo en cuenta las preferencias del grupo-clase.

4. Inculcar al alumnado normas de respeto y educación a través de historias infantiles para evitar situaciones de rechazo hacia cualquier persona, tanto en el ámbito escolar como familiar.

Para comprobar si se han inculcado en el alumnado las normas de respeto y educación a través del método propuesto de literatura infantil, se debe hacer un recorrido desde el principio de las sesiones hasta el final de estas para sacar en claro si ha sido favorecedor para el alumnado o no y qué técnicas han influido en dicho resultado. Como consecuencia del éxito esperado, las

conductas desadaptadas e inapropiadas del alumnado desaparecerán o se reducirán en gran medida, paliando las situaciones de rechazo hacia cualquier persona y en cualquier ámbito de su vida.

Se debe tener muy en cuenta, a la hora de medir los resultados del programa, si en los demás ámbitos, fuera del educativo, se han llevado a cabo las rutinas y las pautas necesarias indicadas por los profesionales para que el proyecto tenga una continuidad fuera del centro, es decir, que se sigan aplicando los consejos y las normas a seguir también cuando el niño está en manos de sus padres o familiares, de lo contrario, los logros conseguidos muy a largo plazo serán perdidos en poco tiempo ya que la continuidad necesaria para que se cumplan los objetivos del programa no se van a dar. Por lo tanto, sin que se den estas circunstancias y este compromiso incondicional por parte de los padres o tutores no será posible el éxito íntegro del plan.

5. Desarrollar la empatía y el juego simbólico llevando a cabo representaciones teatrales simples y técnicas de imitación.

El objetivo al que hacemos referencia debería ser fácil de llegar a él, ya que el juego simbólico o las técnicas de imitación se trata de aspectos que emergen de forma natural en el niño. Tras la aplicación de las actividades pensadas para la consecución de este objetivo, deberían ser capaces de tener autoridad y control sobre su propio cuerpo, saliendo de la etapa egocéntrica que corresponde a estas edades y metiéndose en el papel de otra persona. A medida que vaya avanzando el curso, irán adquiriendo habilidades sociales y un mayor dominio de sus actos. En todo momento se debe reforzar en casa el desarrollo de la empatía y del juego simbólico para su correcta evolución emocional.

6. Asociar los colores a las emociones básicas e ilustraciones a situaciones de la vida cotidiana, sabiendo interpretar cada una de estas.

Es preciso diferenciar entre los distintos conceptos: identificar, manejar y asociar las emociones, ya que el hecho de adquirir una habilidad no exige el manejo de las tres en conjunto.

En este caso, tras la aplicación de las actividades pensadas para nuestros pequeños/as, deberían saber identificar las distintas emociones que hubiéramos aprendido y practicado en el aula, contento, triste y enfadado, aunque no solo esas, sino otras más complicadas teniendo en cuenta su edad y su nivel cognitivo como, por ejemplo, asustado. Aprenderemos estas emociones a través

de ilustraciones, canciones y hechos de la vida cotidiana, ya que cuando se da una situación en la que ellos mismos están tristes o enfadados, o cuando es un momento alegre, asociamos la emoción al color correspondiente y al momento dado. El alumnado, interiorizará muy bien el significado de las emociones y los colores asociados a estas, a través del juego que en más de una ocasión nos hará saber su estado de ánimo real.

6. CONCLUSIONES

Este trabajo nos permite profundizar en un tema de interés personal, en este caso, la influencia de la literatura infantil, los cuentos, en la mejora o desarrollo de las habilidades sociales entre los iguales y familiares de los mismos tomando como sujeto de estudio al alumnado de educación infantil, cuyas edades corresponden entre los tres y los cinco años. Nace como consecuencia de la observación de numerosas conductas desadaptadas y comportamientos agresivos que hemos visto tanto en las aulas como en otros contextos infantiles, los cuales se han explorado con intensidad y se pretende fomentar una serie de habilidades relevantes como ser capaz de seleccionar un tema, escoger a un grupo de alumnos y alumnas concreto para aplicar el programa, realizar una investigación en profundidad y diseñar un programa adaptado a las necesidades de los más pequeños. Se trata de un trabajo escrito, original e inédito y, en este punto hacemos alusión a la reflexión final del mismo. Se ha llevado a cabo minuciosamente teniendo en cuenta todos los detalles, así es como hemos conseguido que se trate de un plan totalmente individual y personalizado.

Teniendo en cuenta las líneas futuras, es un trabajo de actualidad ya que, por suerte, es tendencia trabajar los valores y la expresión de las emociones a través de historias o cuentos infantiles, pero por desgracia, también hemos de destacar que cada vez salen a la luz más víctimas tanto de acoso escolar como de bullying y desde niveles educativos inferiores con el paso de los años, al igual que se ha incrementado el número de niños y niñas que usan la violencia como respuesta al inconformismo o la imposición de normas. Es por ello la realización de este trabajo, es necesario que exista personal educativo y docentes formados y con los recursos suficientes para la erradicación de este tipo de conductas desde la sabiduría y la experiencia.

Las limitaciones que nos podemos encontrar a la hora de realizar un programa basado en un colectivo específico es que ignoramos los resultados reales del proyecto ya que no ha sido llevado a cabo, por lo tanto, debemos suponer los resultados obtenidos, pero no es 100% fiable que todas las sesiones vayan a tener éxito. Por otra parte, no es posible realizar un estudio longitudinal por

lo que obtener toda la información necesaria es muy improbable, al igual que prever ciertas situaciones que provocan el no correcto desarrollo de las habilidades sociales de los niños/as. Algunas alternativas para evitar estas barreras, es apoyarse en los estudios existentes indicados con anterioridad y en los programas que sí han funcionado con individuos con características similares a nuestros destinatarios., además, sería conveniente que el investigador se empape de toda la información posible y pueda hacer uso de todas las fuentes que puedan aportarle datos relevantes para el diseño del programa o para su investigación, tener la posibilidad de entrevistar a las familias o tutores del alumnado en concreto, observar notas del tutor/a y, en definitiva, ofrecerle más posibilidades para aumentar su campo de conocimiento.

En definitiva, queremos destacar que:

- Se ha profundizado en aquellos referentes teóricos a los que hemos hecho referencia a lo largo de nuestro programa, en las teorías de los diferentes autores en los que nos hemos basado para diseñar una serie de sesiones con el objetivo de reducir la impulsividad y fomentar el desarrollo de las habilidades sociales.
- No se ha podido observar el comportamiento del alumnado en concreto desde la perspectiva del desarrollo emocional y la calidad de la convivencia.
- Se ha realizado el proyecto con un espíritu de iniciativa, una actitud positiva y de innovación, así como de creatividad en la práctica de la profesión.
- Se ha elaborado un programa destinado al alumnado de Educación Infantil teniendo como base la educación socioemocional e inculcando valores como el respeto, la amistad o la solidaridad.
- Se ha diseñado un tratamiento basado en el control y desarrollo socioemocional a través de cuentos tradicionales y modernos y no pensado para un alumno con unas características específicas, sino para todos aquellos niños/as que aun no tengan forjada su personalidad y carezcan de las habilidades básicas para desenvolverse en la vida cotidiana de forma correcta con el resto de personas.
- La evaluación será acorde a la evolución progresiva de los sujetos, premiando los logros conseguidos y castigando las conductas desadaptadas volcadas tanto en el personal educativo como al resto de niños y niñas. Todo ello, teniendo muy en cuenta los antecedentes que provocan los hechos, no siendo demasiado estrictos cuando no sea necesario.

Está destinado para la lectura y el uso educativo de un público tanto especializado en la materia como no especializado, ya que no solo son los docentes o las personas dedicadas profesionalmente a la educación los que quieren acabar con este tipo de casos, sino también padres, familiares o

conocidos de los pequeños a los que nos dirigimos. Es por ello que se transmiten ideas, información y soluciones para todo aquel que quiera hacer uso del presente documento.

Con este programa apporto:

- Una observación hipotética y sistemática del comportamiento del alumnado y un análisis de las posibles conductas desadaptadas del mismo.
- La revisión de la teoría existente que confirma la posibilidad del desarrollo social y emocional a partir de la aplicación de las técnicas adecuadas.
- El desarrollo de un programa original llevado a cabo a través de numerosas sesiones con una gran variedad de actividades y recursos útiles para la enseñanza de las emociones básicas y valores útiles para conseguir una agradable vida en comunidad.
- Un sistema de evaluación respetando la capacidad y la actitud de los niños y niñas, teniendo en cuenta su desarrollo emocional y madurativo, donde existen más premios y recompensas que castigos.

BIBLIOGRAFÍA

American Psychiatric Association (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5)*, 5ª Ed. Madrid: Editorial Médica Panamericana.

Arranz Obregón, S. (2013). Competencia socioemocional en educación infantil. Conciencia de las emociones básicas. Universidad Internacional de la Rioja. *Trabajo de Fin de Grado*

Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Critica: Grijalbo Mondadori, Barcelona. Editorial Drakontos.

Bisquerra, R. López, E. (2003). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Recuperado en Valladolid 16 octubre 2018 en: <https://books.google.es/books?id=ZbryDQAAQBAJ&pg=PT253&dq=bisquerra+y+lopez+2003+educaci%C3%B3n+emocional&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiA9peeqpDeAhULJ8AKHZIpBzMQ6AEIMDAB#v=onepage&q=bisquerra%20y%20lopez%202003%20educaci%C3%B3n%20emocional&f=false>

Calleja, I (2016). Literatura infantil. *Apuntes. Universidad de Valladolid (UVa)*. Facultad de educación y Trabajo Social.

Canal, R., Marín, V. (2002). *Apoyo Conductual Positivo*. Valladolid: consejería de sanidad y bienestar social, Junta de Castilla y León. Recuperado de: http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO6644/apoyo_conductual_positivo.pdf

Cañas Torregrosa, J. (2009). Didáctica de la expresión dramática. Una aproximación a la dinámica teatral en el aula. Ediciones: Octaedro.

Cerrillo, C., P., y Yubero, S., (2003). La formación de mediadores para la promoción de la lectura.

Cervera Borrás, J. (s.f.) Cómo practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Recuperado 13 agosto 2018, de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/como-practicar-la-dramatizacion-con-ninos-de-4-a-14-anos--0/html/ffa68c12-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html

Colomer, T. (2002) Siete llaves para valorar las historias infantiles.

Cuentos de antes y cuentos de ahora (2004). Recuperado 20 Julio 2018, de <http://noticias.universia.es/vida-universitaria/noticia/2004/08/04/611702/cuentos-antes-cuentos-ahora.html>

Cuentos infantiles para educar niños alegres y con valores (2010). *Cuentos para dormir. Cuentopía*. Recuperado el 10 octubre 2018, de <https://cuentosparadormir.com/>

Eldiario (2017). Cuéntame un cuento... ¡Pero como los de antes! Recuperado 3 agosto, 2018, de https://www.eldiario.es/canariasahora/premium_en_abierto/cuento-Disney-Caperucita-Roja-La-Cenicienta-La-Bella-Durmiente_0_611039422.html

Flavell, J. and Miller, P. (1998). Social cognition. In D. Kohn and R. Siegler (Eds), *Cognition, perception and language*. (5th edn), *Handbook of child psychology*, 2, 851-898). New York: Wiley.

Gallardo, I. (2011). La literatura juvenil dentro de las lecturas obligatorias del tercer ciclo de la educación general básica: un acercamiento para su enseñanza. *Revista Káñina*, XXXV (2), 11-23.

Gil Bartolomé M.^a M. (2016). El teatro como recurso educativo para la inclusión. *Programa de doctorado en investigación transdisciplinar en educación*. Recuperado 2 agosto, 2018, de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/22080/1/Tesis1175-170112.pdf>

Ibarrola, B. (2004). *Sentir y pensar. Programa de inteligencia emocional para niños y niñas de 3 a 5 años*. Madrid: SM

Imaginaria: revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil. Recuperado 19 Julio de 2018, de <https://imaginaria.com.ar/2012/05/maurice-sendak-1928-2012/>

López-Cassá, E. (2003): Educación emocional. Programa para 3-6 años. Barcelona: Wolters Kluwer. Recuperado en Valladolid 16 octubre 2018 en: www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/elia-lopez.pdf

Martínez Mendoza, F. (s.f.) La utilización del color en el centro de infantil. Recuperado el 19 de Julio del 2018, de www.waece.org/biblioteca/pdfs/d025.pdf

Mateos, C. O. N. S. U. E. L. O. Matías. (2013). Tema 53: El cuento: Su valor educativo en los programas de intervención infantil. Tratamiento de un cuento: Técnicas de narración. Géneros de cuento. Criterios de selección de cuentos. El cuento como recurso globalizador. El rincón de los cuentos. Recuperado 18 julio 2018, de <https://www.preparadores.eu/temamuestra/Secundaria/ISC.pdf>

Méndez, M.^a José, Moreno, J. (2006). Teoría de la mente: la construcción de la mente mediante los cuentos de hadas. Universidad de Extremadura.

Orozco, Z. (2012). El teatro como estrategia didáctica para mejorar la autorregulación de la conducta en niños con TDAH. *Escenarios* 10 (1), 69-82.

Pelegriñ, A. (2004). "La aventura de oír". Anaya. Madrid.

Pidal, R. Sáenz-López, P. (2014) Los cuentos populares/tradicionales en educación infantil. Una propuesta a través del juego. *E-motion. Revista de Educación, Motricidad e Investigación*. Número 2, 2014. ISSN: 2341-1473

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.). Madrid, España: Autor.

Revista digital para profesionales de la enseñanza: el cuento: su valor educativo en el aula de infantil. (2009, 5 noviembre). Recuperado 18 julio, 2018, de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5950.pdf>

Robin, A., Schneider, M. (2012). La técnica de la tortuga un método para el autocontrol de la conducta impulsiva. Universidad de Nueva York.

Roca, E (2007). Cómo mejorar tus habilidades sociales. Programa de asertividad, autoestima e inteligencia emocional. Valencia: ACDE.

Rodari, G. (1983) Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias.

Salmerón, P. (2004). Trasmisión de los valores a través de los cuentos clásicos infantiles. Granada: Universidad de Granada.

Sureda, I., García-Bacete, F. J., Monjas, M., I., (2009). Razones de niños y niñas de diez y once años para preferir o rechazar a sus iguales. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Sin mes, 305-321.

Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4 (2), 0.

Torres Álvarez, M. (2014). Las habilidades sociales. Un programa de intervención en Educación Secundaria Obligatoria. *Master en intervención psicopedagógica*. Universidad de Granada.

ANEXO I

En este apartado mostramos los cuentos que utilizaremos en la sesión 5 del programa. Estos son los siguientes:

1. La rosa blanca:

En un jardín de matorrales, entre hierbas y maleza, apareció como salida de la nada una rosa blanca. Era blanca como la nieve, sus pétalos parecían de terciopelo y el rocío de la mañana brillaba sobre sus hojas como cristales resplandecientes. Ella no podía verse, por eso no sabía lo bonita que era. Por ello pasó los pocos días que fue flor hasta que empezó a marchitarse sin saber que a su alrededor todos estaban pendientes de ella y de su perfección: su perfume, la suavidad de sus pétalos, su armonía. No se daba cuenta de que todo el que la veía tenía elogios hacia ella. Las malas hierbas que la envolvían estaban fascinadas con su belleza y vivían hechizadas por su aroma y elegancia.

Un día de mucho sol y calor, una muchacha paseaba por el jardín pensando cuántas cosas bonitas nos regala la madre tierra, cuando de pronto vio una rosa blanca en una parte olvidada del jardín, que empezaba a marchitarse.

–Hace días que no llueve, pensó – si se queda aquí mañana ya estará mustia. La llevaré a casa y la pondré en aquel jarrón tan bonito que me regalaron.

Y así lo hizo. Con todo su amor puso la rosa marchita en agua, en un lindo jarrón de cristal de colores, y lo acercó a la ventana. - La dejaré aquí, pensó – porque así le llegará la luz del sol. Lo que la joven no sabía es que su reflejo en la ventana mostraba a la rosa un retrato de ella misma que jamás había llegado a conocer.

¿Esta soy yo? Pensó. Poco a poco sus hojas inclinadas hacia el suelo se fueron enderezando y miraban de nuevo hacia el sol y así, lentamente, fue recuperando su estilizada silueta. Cuando ya estuvo totalmente restablecida vio, mirándose al cristal, que era una hermosa flor, y pensó: ¡¡Vaya!! Hasta ahora no me he dado cuenta de quién era, ¿cómo he podido estar tan ciega?

La rosa descubrió que había pasado sus días sin apreciar su belleza. Sin mirarse bien a sí misma para saber quién era en realidad. Si quieres saber quién eres de verdad, olvida lo que ves a tu alrededor y mira siempre en tu corazón.

(Este cuento es una colaboración de Rosa María Roé).

2. El tigre sin color (la libertad):

Había una vez un tigre sin color. Todos sus tonos eran grises, blancos y negros. Tanto, que parecía salido de una de esas películas antiguas. Su falta de color le había hecho tan famoso, que los mejores pintores del mundo entero habían visitado su zoológico tratando de colorearlo, pero ninguno había conseguido nada: todos los colores y pigmentos resbalaban sobre su piel.

Entonces apareció Chiflus, el pintor chiflado. Era un tipo extraño que andaba por todas partes pintando alegremente con su pincel. Mejor dicho, hacía como si pintara, porque nunca mojaba su pincel, y tampoco utilizaba lienzos o papeles; sólo pintaba en el aire, y de ahí decían que estaba chiflado. Por eso les hizo tanta gracia a todos que Chiflus dijera que quería pintar al tigre gris. Al entrar en la jaula del tigre, el chiflado pintor comenzó a susurrarle a la oreja, al tiempo que movía su seco pincel arriba y abajo sobre el animal. Y sorprendiendo a todos, la piel del tigre comenzó a tomar los colores y tonos más vivos que un tigre pueda tener. Estuvo Chiflus mucho tiempo susurrando al gran animal y retocando todo su pelaje, que resultó bellissimo.

Todos quisieron saber cuál era el secreto de aquel genial pintor. Chiflus explicó cómo su pincel sólo servía para pintar la vida real, que por eso no necesitaba usar colores, y que había podido pintar el tigre con una única frase que susurró a su oído continuamente: "en sólo unos días volverás a ser libre, ya lo verás".

Y viendo la tristeza que causaba al tigre su encierro, y la alegría por su libertad, los responsables del zoo finalmente lo llevaron a la selva y lo liberaron, donde nunca más perdió su color.

3. El gran palacio de la mentira.

Todos los duendes se dedicaban a construir dos palacios, el de la verdad y el de la mentira. Los ladrillos del palacio de la verdad se creaban cada vez que un niño decía una verdad, y los duendes de la verdad los utilizaban para hacer su castillo. Lo mismo ocurría en el otro palacio, donde los duendes de la mentira construían un palacio con los ladrillos que se creaban con cada nueva mentira. Ambos palacios eran impresionantes, los mejores del mundo, y los duendes competían duramente porque el suyo fuera el mejor. Tanto, que los duendes de la mentira, mucho más tramposos y marrulleros, enviaron un grupo de duendes al mundo para conseguir que los niños dijeran más y más mentiras. Y como lo fueron consiguiendo, empezaron a tener muchos más ladrillos, y su palacio se fue haciendo más grande y espectacular. Pero un día, algo raro ocurrió en el palacio de la mentira: uno de los ladrillos se convirtió en una caja de papel. Poco después, otro ladrillo se convirtió en arena, y al rato otro más

se hizo de cristal y se rompió. Y así, poco a poco, cada vez que se iban descubriendo las mentiras que habían creado aquellos ladrillos, éstos se transformaban y desaparecían, de modo que el palacio de la mentira se fue haciendo más y más débil, perdiendo más y más ladrillos, hasta que finalmente se desmoronó. Y todos, incluidos los duendes mentirosos, comprendieron que no se pueden utilizar las mentiras para nada, porque nunca son lo que parecen y no se sabe en qué se convertirán.

4. Fip, el dragón sin fuego y sin llamas.

Fip era un dragón diferente. No tenía el aspecto terrorífico de sus primos y hermanos. Siempre estaba alegre y de buen humor. Y no escupía fuego. Y es que Fip, al contrario que todos los demás dragones, tenía corazón. Era tan chiquitito que nadie sabía que lo tenía, y lo reservó para poder querer a un amigo.

Por miedo a que se le llenara un corazón tan pequeño, eligió hacerse amigo de una hormiga. Se sintió feliz teniendo una amiga, y resultó que aún le quedaba libre un pedacito de corazón. Lo usó para hacerse amigo de un ratoncillo, que tampoco lo gastó del todo, y detrás le siguieron un pájaro, una liebre, una oveja, un oso y otros animales. Fip empezó a sospechar que el cariño por sus amigos nunca llenaría su corazón, y dejó de preocuparse por su tamaño. Hizo tantos amigos como pudo y se convirtió en un dragón feliz.

Lo que no sabía Fip era que, igual que el odio encoge los corazones, el amor los agranda. Su corazón creció tanto que los demás dragones terminaron por descubrirlo. Llenos de rabia y envidia lo encadenaron para abrasarlo. Mientras las cadenas lo sujetaban para que no volara más que unos metros, decenas de dragones lo rodearon listos para lanzar sus llamas. Fip pensó en sus amigos y la pena que sentirían por él, y decidió luchar. Cerró los ojos y con todas sus fuerzas trató de lanzar la primera bocanada de fuego de su vida...

No lo consiguió. Él no escupía fuego. Pero un ruido como de agua le hizo abrir los ojos. A su alrededor los dragones miraban asombrados y empapados. De la boca de Fip había surgido un río más poderoso que el fuego de mil dragones. Sorprendido, volvió a intentar escupir agua, pero esta vez surgieron rayos que rompieron sus cadenas. Al tercer intento sopló un viento envuelto en aromas de flores que secó a los dragones y arregló el desastre causado por su río. Ante el asombro general, Fip siguió soltando por su boca todo tipo de regalos y bendiciones, tan poderosos que lo convirtieron en el rey de las montañas.

Así fue como los dragones descubrieron que tenían un corazón diminuto y lleno de ira que solo escupía fuego. Pero ahora, gracias a Fip, sabían que podía escupir cualquier cosa. Solo había que vaciarlo de odio y de rabia para poder llenarlo de amigos.

5. La muñeca favorita de la abuela.

Una niña tenía una muñeca a la que quería tanto que la trataba con gran esmero y una delicadeza infinita, a pesar de que sus amigos se reían de ella por ser tan cuidadosa. Con el tiempo la niña fue creciendo, cambió de casa y se hizo mayor, se casó, tuvo hijos y finalmente se convirtió en una adorable ancianita con muchos nietos. Un día volvió a su pueblo, encontró su antigua casa abandonada, y entró. Entre cientos de cosas y recuerdos, la antigua niña encontró su muñeca, tan bien cuidada como siempre, y se la llevó para regalársela a su nieta, a la que también entusiasmó. Y cada vez que la veía jugar con ella, se le escapaban lagrimitas de la alegría, y daba gracias por haber sido tan cuidadosa con aquel juguete y haber podido disfrutarlo tanto como cuando era pequeña.

ANEXO II

En este apartado se mostrarán algunas de las imágenes que utilizaremos para la puesta en práctica de la actividad número 4 “Cómo me siento”.



